



UNS
ESCUELA DE
POSGRADO

**Inteligencia emocional y hábitos de estudio de los
estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución
Educativa N° 88014 "José Olaya", Chimbote, en el año 2018**

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN PSICOLOGÍA

Autora:

Br. Erica Lucy Millones Alba

Asesora:

Dra. Sandra Sofía Izquierdo Marín

NUEVO CHIMBOTE - PERÚ
2019



UNS
ESCUELA DE
POSGRADO

CONSTANCIA DE ASESORAMIENTO

YO, SANDRA IZQUIERDO MARÍN, mediante la presente certifico mi asesoramiento de la tesis de Doctorado titulado: INTELIGENCIA EMOCIONAL Y HÁBITOS DE ESTUDIO DE LOS ESTUDIANTES DE PRIMER GRADO DE SECUNDARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA N° 88014 "JOSÉ OLAYA", CHIMBOTE, EN EL AÑO 2018. Que tiene como autora a la Bachiller ERICA LUCY MILLONES ALBA, que ha sido elaborado de acuerdo al Reglamento de Normas y Procedimientos para obtener el Grado de Doctor en Psicología en la Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional del Santa.

Nuevo Chimbote, 2019.

Dra. SANDRA IZQUIERDO MARÍN
ASESORA



UNS
ESCUELA DE
POSGRADO

CONFORMIDAD DEL JURADO EVALUADOR

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y HÁBITOS DE ESTUDIO DE LOS
ESTUDIANTES DE PRIMER GRADO DE SECUNDARIA DE
LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA N°88014 "JOSÉ OLAYA",
CHIMBOTE, EN EL AÑO 2018.

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN PSICOLOGÍA

Revisado y Aprobado por el Jurado Evaluador

Dra. Maribel Enaida Alegre Jara
PRESIDENTA

Dra. Eva María Rojas Cordero
SECRETARIA

Dra. Sandra Sofía Izquierdo Marín
VOCAL

A mis padres y hermanos que siempre me acompañan en mis metas profesionales

A mis hijos, Álvaro y Andrea que dan sentido a mi vida con su amor.

Agradecimiento

Quiero expresar mi agradecimiento a mi asesora la Dra. Sandra Izquierdo Marín por su paciencia en el logro de la culminación del presente informe.

Agradecida a mis padres y hermanos por estar siempre a mi lado brindándome motivación para poder realizar mis metas profesionales.

A mis hijos Álvaro y Andrea un especial agradecimiento por su paciencia y darme las fuerzas para seguir adelante en mi vida profesional.

Índice

Dedicatoria	iv
Agradecimiento	v
Resumen	ix
Abstract	x
I. INTRODUCCIÓN	
1.1. Realidad problemática	12
1.2. Estado del arte del tema de la investigación	15
1.3. Formulación del problema de investigación	21
1.4. Formulación de la hipótesis	21
1.5. Formulación de los objetivos de la investigación	23
1.6. Importancia y justificación de la investigación	24
II. Marco teórico	
2.1. Fundamentos filosóficos teóricos de la investigación	28
2.2. Marco conceptual	62
III. METODOLOGÍA EMPLEADA	
3.1. Métodos empleados en la investigación	64
3.2. Metodología para la prueba de hipótesis	64
3.2.1. Tipo de investigación	64
3.2.2. Diseño de investigación	65
3.2.3. Población y muestra	66
3.2.3. Variables e indicadores de la investigación	67
3.3. Técnicas e instrumentos empleados	69
3.4. Procedimiento de la recolección de datos	73
IV. DESARROLLO DEL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN	
4.1. Análisis de los resultados	77
4.2. Discusión	82
V. Conclusiones y recomendaciones	
5.1. Conclusiones	87
5.2. Sugerencias	88
Referencias bibliográficas	90
Anexos	96

Lista de tablas

Tabla 01: Interpretación de los puntajes estándares de BarOn ICE:NA	69
Tabla 02: Interpretación de los puntajes estándares de hábitos de estudio	71
Tabla 03: Interpretación de Coeficientes de Correlación r	74
Tabla 04: Nivel de inteligencia emocional de los estudiantes	77
Tabla 05: Nivel de hábitos de estudio de los estudiantes	78
Tabla 06: Correlación entre la inteligencia intrapersonal y los hábitos de estudio	79
Tabla 07: Correlación entre la inteligencia interpersonal y los hábitos de estudio	79
Tabla 08: Correlación entre la adaptabilidad y los hábitos de estudio	80
Tabla 09: Correlación entre el manejo del estrés y los hábitos de estudio	80
Tabla 10: Correlación entre el estado de ánimo y los hábitos de estudio	81
Tabla 11: Correlación entre la inteligencia emocional y los hábitos de estudio	81

Lista de gráficos

FIGURA 1: Nivel de inteligencia emocional de los estudiantes	77
FIGURA 2: Nivel de hábitos de estudio de los estudiantes	78

Resumen

El presente trabajo de investigación tuvo como propósito, determinar la relación entre la Inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018.

El estudio es de tipo descriptiva, con diseño de investigación correlacional, y se aplicaron dos instrumentos como el inventario de cociente emocional de BarOn y el inventario de Hábitos de Estudio CASM – 85.

Se empleó la estadística descriptiva, para validar los resultados del presente trabajo de investigación, cuyos datos se evidencian a través de tablas y figuras, se utilizó la prueba de correlación de Pearson, los resultados obtenidos se establecieron por dimensión y con un nivel de significatividad de $p = 0.00$, y al final fueron considerados altamente significativos por consiguiente se rechazaron todas las hipótesis nulas.

En conclusión, la investigación, confirma la hipótesis de investigación planteada, existe relación significativa entre la Inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018.

Palabras claves: aprendizaje, adolescencia, inteligencia, actitud.

Abstract

The purpose of this research work was to determine the relationship between Emotional Intelligence and the study habits of the first grade students of secondary school of Educational Institution N ° 88014 "José Olaya" of Chimbote in 2018.

The study is descriptive, with a correlational research design, and two instruments were applied, such as the BarOn emotional quotient inventory and the CASM - 85 Study Habits Inventory.

The descriptive statistics was used to validate the results of the present research work, whose data are evidenced through tables and figures, the Pearson correlation test was used, the results obtained were established by dimension and with a level of significance of $p = 0.00$, and at the end they were considered highly significant therefore all the null hypotheses were rejected.

In conclusion, the research confirms the hypothesis of research, there is a significant relationship between emotional intelligence and the study habits of first-grade students of secondary school Educational Institution No. 88014 "José Olaya" of Chimbote in 2018.

Keywords: learning, adolescence, intelligence, attitude.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad problemática

En la educación mundial se han vivenciado diversas reformas educativas que pueden resultar relevantes: la modificación de enseñanzas mínimas para reforzar en el currículum las asignaturas básicas, la Ley de la Calidad de la Educación, la gestión de dirección, la mejora en la financiación de la enseñanza, el incremento de las partidas presupuestarias para el sector, la concertación de la Educación Infantil, la mejora de los equipos docentes, la homologación laboral y salarial del profesorado; el establecimiento de diferentes itinerarios, perspectivas e intereses de los educandos junto a lo relacionado con el sistema de calificaciones, entre otros.

A pesar de muchos esfuerzos realizados a nivel mundial, existen diversas causales que exigen la necesidad de mejorar la capacidad de aprendizaje de nuestros niños y adolescentes peruanos que asisten a la Educación Básica Regular y así poder obtener mejores resultados y lograr ser más competitivos desde la cualificación intelectual, emocional, social y mediacional, en el desarrollo de los futuros ciudadanos peruanos.

La potenciación de la habilidad estratégica para solucionar de manera creativa las soluciones del aprendizaje, el descubrimiento de las dificultades de aprendizaje de los educandos, junto al establecimiento de las actitudes y técnicas de estudio relevantes para la comprensión de la materia del aprendizaje significativo, pueden ser los eslabones metacognitivos que permitan valorar las aptitudes mentales junto con las actitudes comportamentales y validar el rendimiento académico de los educandos de Educación Básica Regular.

No podemos olvidar la referencia al análisis de la realidad expuesta en los medios de comunicación en relación al bajo nivel de comprensión lectora, matemática, y a las dificultades que los educandos de Educación Básica Regular poseen para asimilar las técnicas de estudio. En relación al bajo nivel de comprensión, "los adolescentes peruanos tienen niveles en comprensión escrita y

matemáticas que son inferiores a la media existente en 32 países” (OCDE, 2009, p. 12).

La Institución Educativa N° 88014 "José Olaya" Ubicada en el A.H. Miraflores Alto, Mz. C, Chimbote, terreno donado por la familia VALERA, inicia sus labores académicas en el año 1971 como anexo del Colegio Politécnico Nacional del Santa. En 1972 según R.D. N°00262, se crea con su razón social actual. Actualmente bajo la conducción del Prof. Carlos Benjamín Hipólito Cura, la I.E. atiende a una población escolar aproximada de 1500 alumnos, distribuidos en los niveles de inicial, primaria y secundaria de menores, además de Educación Básica Alternativa (jóvenes y adultos).

La I.E. "José Olaya" se crea en base al crecimiento demográfico, con el fin de atender las necesidades educativas de la población escolar del asentamiento humano Miraflores Alto de Chimbote; brinda servicios de educación básica regular en las modalidades de menores y adultos en los Niveles de inicial, primaria y secundaria. Se imparte una educación integral al educando poniendo énfasis en el desarrollo cognitivo, psicomotriz socio afectivo en los diferentes niveles, teniendo como base el cultivo de valores que permiten una mejor convivencia social. Cuenta con dos variantes: científico - humanista y básica - productiva ofreciendo las especialidades de: construcciones metálicas, electricidad (instalaciones eléctricas y refrigeración), ebanistería, cuero y calzado, cocina, mecánica de producción, tejidos artesanales, cosmetología y confecciones. Proyectándose a ser una Institución líder en el código productivo y luchadora del cambio social a través de la educación.

El presente trabajo pone de manifiesto la gran preocupación que existe por parte de la comunidad educativa olayista, pues en la consolidación de las evaluaciones del II bimestre del año lectivo 2018 se observa que el 25% de los educandos está desaprobado. El 65% obtuvo calificaciones mínimas aprobatorias. Solo el 10% de los estudiantes evidencian el nivel esperado respecto a las competencias, y ninguno se ubica en el nivel destacado del logro de la competencia.

Algunos adolescentes de nuestra población de estudio presentan signos de frustración por realizar situaciones nuevas, evaden la realidad, no poseen un adecuado manejo de emociones, y utilizan la negación como mecanismo de defensa. Otros poseen cambios psicológicos y físicos adjudicados a la adolescencia, tienen una dinámica familiar disfuncional, poca motivación intrínseca, baja autoestima, y falta de hábitos en casa. Durante clases no prestan atención, en ocasiones no siguen instrucciones, y en sus estudios se les dificulta enfocarse y esforzarse lo suficiente para poder lograr un buen aprendizaje.

Por otro lado, existen adolescentes que saben afrontar diversas situaciones que se les presentan en la vida cotidiana, con un buen manejo de emociones, confían en sí mismos, logran manejar sus emociones de manera constructiva, se muestran amigables y confiables, de forma que tienen un grado alto de aceptación entre sus compañeros y crean relaciones saludables. Durante clases, prestan atención, siguen instrucciones, logran concentrarse y esforzarse en las actividades. Al ejercer control sobre sí mismos, son capaces de entender y aceptar las normas y actúan movidos por sus propias emociones, lo cual les podría llegar a afectar o favorecer su rendimiento académico.

Las maneras en que las emociones afectan a los estudiantes pueden ser múltiples y variadas, de manera positiva o negativa, pueden impulsar la motivación para mejorar su desempeño académico y ser personas proactivas, asertivas y dinámicas.

Pero además esta realidad puede vincularse a los deficientes hábitos de estudios de los estudiantes. Un aspecto a considerar es la forma cómo se organiza actualmente el estudiante de primer grado de secundaria, hablamos de, cómo, dónde, cuándo y cuánto estudiar. El discurrir en éstas características posibilitaría un mayor aprendizaje significativo, acorde las necesidades del sujeto, siendo pertinente e indispensable para los estudiantes en la actualidad la internalización de herramientas metacognitivas que favorezcan su esfuerzo ante el estudio .

Si se mantiene esta problemática tradicionalista se dará continuidad al bajo rendimiento donde los estudiantes permanecerán sin saber estudiar y organizar sus actividades, carentes de métodos de trabajo o técnicas de estudio adecuados que permitan logros satisfactorios de aprendizaje, incurriendo en situaciones de incumplimiento en la presentación de tareas escolares, mantener conductas inadecuadas en el salón debido a la poca organización de su proceso de aprendizaje y así el fracaso escolar .

Está comprobada la relación directa entre éxito escolar y la conciencia que tienen los alumnos de sus propios procesos de aprendizaje, que no es otra cosa que conocer las distintas técnicas y saber aplicarlas según el contexto, en vez de forma automática.

1.2. Estado del arte del tema de la investigación

Entre las investigaciones revisadas y relacionadas al tema actual, se destacan como fundamentación las siguientes:

Solano (2015) en su tesis rendimiento académico de los estudiantes de secundaria obligatoria y su relación con las aptitudes mentales y las actitudes ante el estudio, analiza la relación entre la Actitud del alumno ante el estudio y el Rendimiento Académico advirtiendo la existencia de educandos de Educación Secundaria Obligatoria con dificultades de aprendizaje y consecuentemente con un bajo rendimiento académico. Dicha realidad se puede suplir desde el desarrollo de ciertos factores de inteligencia que influyen en el potencial de aprendizaje del educando, haciéndole capaz de lograr la motivación y el éxito en las situaciones de aprendizaje. Por otro lado surge la preocupación, como mediador en la experiencia del aula, por evitar las dificultades en el aprendizaje potenciando las funciones cognitivas. Dicha pretensión se establece desde el desarrollo de estrategias de aprendizaje para facilitar las operaciones mentales necesarias. Y se concreta en la aplicación de la comprensión del mensaje o contenido del aprendizaje a diversas situaciones de aprendizaje.

La investigación de Escobedo (2015) pretendió identificar si existía correlación entre inteligencia emocional y rendimiento académico, en los alumnos de 1ro a 3ro básico, tanto del género femenino como masculino, de un colegio privado ubicado en Santa Catarina Pinula, con un nivel socioeconómico medio alto. Se incluyeron alumnos adolescentes, por lo que se pueden ampliar los resultados a poblaciones similares. Los sujetos de este estudio fueron 53 alumnos del nivel de básicos, tanto del género femenino como masculino, comprendidos entre los 14 y 16 años de edad. Dichos sujetos pertenecieron a un colegio privado, ubicado en Santa Catarina Pinula. El colegio es bilingüe y refuerza diversas áreas como: deportiva, artística, recreativa y en valores . “La correlación que existe entre las sub escalas y escala total de la prueba con el rendimiento académico es positiva baja y no alcanzan significancia estadística. Únicamente hubo correlación estadísticamente significativa a nivel de 0.05 entre Estrategias para Regular las Emociones y rendimiento académico en 1ro y 2do básico. Los resultados descriptivos, refiriéndose a la media, mediana, moda y desviación estándar, fueron similares en los tres grupos. Sin embargo, en el grupo de 3ro básico fueron ligeramente menores a los de 1ro y 2do básico. El 62% de los alumnos de básicos se encontraron en el promedio y arriba del promedio, ya que poseen la habilidad para entender su estado de ánimo, el 62% no muestran pensar y darse cuenta de sus emociones, ya que se encontraron por debajo del promedio, en la sub escala de la Atención a las Emociones, el 41% de los alumnos, tienen habilidad para moderar sus emociones, según el resultado en la sub escala de Estrategias para Regular las Emociones, ya que se encontraron en el promedio y arriba del promedio, el 53% se encontraron dentro del promedio y arriba del promedio, en la escala total, dentro de la prueba TMMS. Se aceptó únicamente la hipótesis alterna la cual indica que existe una correlación estadísticamente significativa a un nivel de confianza de 0.05 entre el rendimiento académico y Estrategias para Regular las Emociones, que presentan los alumnos de 1ro y 2do básico, de un colegio privado”.

Cepeda (2012) en su investigación titulada influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes, se planteó como objetivo establecer cuál es la influencia de estos hábitos en el rendimiento académico de los estudiantes, para promover la aplicación de métodos y técnicas de estudio

favorables. “Las variables hábitos de estudio y rendimiento académico de los estudiantes del décimo año de educación general básica del Colegio Fiscal Técnico Provincia de Bolívar, actúan de forma dependiente, es decir que se establece una influencia en el rendimiento académico, lo que puede comprobarse con la hipótesis propuesta. La puesta en práctica de hábitos de estudio influye en el rendimiento académico de forma positiva, ya que los estudiantes que poseen ciertos hábitos de estudio que benefician su formación educativa y con ello su rendimiento académico. Se reconoce que los estudiantes no aplican con regularidad y facilidad las técnicas y estrategias metacognitivas como medio para alcanzan resultados favorables en su rendimiento y actuación en el proceso de interaprendizaje. Los hábitos de estudio de los estudiantes de décimo año investigados, tienen tendencia ser positivos y adecuados, sin embargo, existen factores, como la utilización de técnicas de estudio, organizar apuntes en clase para tener cuadernos al día, participación en clases que deben ser enfatizadas. La planificación y distribución del tiempo y formas de estudio, así como los factores de ambientes desfavorables y

compañía de estudio inapropiada, son categorías que deben ser revisadas. La correcta aplicación de técnicas de estudio, que incluyan esquemas, mapas conceptuales, subrayados, resúmenes, entre otros vinculados directamente a los planes de estudio, deben ser actualizados”.

En la revisión presentada de las investigaciones, de forma general se concluye que los niveles de inteligencia emocional tienen una relación directa con los hábitos de estudio de los estudiantes, aportando que factores como el adecuado ambiente de estudio, la planificación, los métodos de estudio empleados, la motivación, incurren en el rendimiento académico de los estudiantes .

Al respecto, Paz (2011) realizó un estudio que se basó en determinar la diferencia que existe entre el cociente intelectual y la inteligencia emocional de los alumnos y alumnas de primero básico, participaron 242 alumnos y alumnas de 11 a 14 años de edad. El estudio fue de tipo descriptivo y se utilizó la prueba OTIS auto aplicados intermedio forma A, el cual se puede aplicar en niños de 9 a 14 años,

test para determinar el cociente intelectual. “Se llegó a la conclusión que existía diferencia significativa entre el cociente intelectual y la inteligencia emocional de los alumnos y alumnas de primero básico”.

Santolaya (2009), resalta los resultados de recientes informes nacionales e internacionales donde se ha evaluado el sistema de enseñanza de diversos países latinoamericanos. Entre las críticas que se han vertido a los sistemas educativos destacan los altos índices de fracaso escolar y problemas de aprendizaje, así como la presencia de comportamientos violentos y desafío a la autoridad presentes en las aulas. La masificación de la enseñanza universitaria, la falta de motivación, la sensación de fracaso, la desesperanza respecto al futuro o un bajo concepto de autoeficacia, han desencadenado una cierta frustración de expectativas, pues el título universitario ya no constituye para los jóvenes el medio lógico para acceder a un empleo (Tejedor & García-Valcárcel, 2007).

López (2008) realizó un estudio cuyo propósito fue investigar la relación que existe entre los hábitos de estudio, la autoestima y el rendimiento académico. Lo relevante del estudio fue la acogida de la variable autoestima y su relación con el rendimiento académico, así también que para la recopilación de datos se aplicaron dos instrumentos: un cuestionario para conocer los hábitos de estudio y otro cuestionario para conocer la autoestima de estudiantes. “Los resultados alcanzados demostraron la existencia de una relación directa entre hábitos de estudio y rendimiento académico, así como entre autoestima y rendimiento académico, aportando con la propuesta que los estudiantes que desarrollan nuevos hábitos de estudio, alcanzan un nivel de pro-actividad en su proceso de aprendizaje dejando de ser elementales receptores de contenido transformándose en entes proactivos frente la información que pueden valorar, criticar objetivamente, comparar y transformar la información”.

La descripción del trabajo anterior difiere de la investigación actual, pues la aquí desarrollada no acoge la característica autoestima como variable primaria en el estudio sino la inteligencia emocional en la formación de hábitos de estudio marcando la diferencia en la muestra seleccionada.

La Revista Interuniversitaria Española de formación del profesorado (2007), en su editorial, destaca la pretensión de una educación centrada en el trabajo del alumno, buscando que éste sea más autónomo, que conozca mejor sus propios recursos cognitivos y emocionales, y que pueda autorregularlos. Es por ello que considerando las perspectivas de futuro, sería conveniente profundizar en el estudio de las variables contextuales, psico emocionales y académicas que pueden ser antecedente de muchos de los problemas que enfrentan los estudiantes para desarrollar eficaz y felizmente su proceso académico .

Actualmente, la postura racionalista extrema que consideraba a la cognición y la emoción entidades dispares y diametralmente opuestas ha quedado relegada (Mayer, Roberts & Barsade, 2008) y las emociones juegan un nuevo papel cultural en la sociedad actual, lo que ha contribuido a que la investigación dentro del campo de la Inteligencia Emocional (IE) haya prosperado significativamente en los últimos 15 años (Fernández-Berrocal & Extremera, 2006), debido a que desde diferentes ámbitos (clínico, educativo, etc.) se ha exigido que predijera criterios sobre y más allá de lo que predecía la inteligencia general (Zeidner, Roberts & Matthews, 2002).

Para afrontar estos múltiples problemas, las instituciones han reconocido que además de información y formación intelectual, los niños y adolescentes necesitan aprender otro tipo de habilidades no cognitivas. En definitiva, han suscrito la importancia del aprendizaje de los aspectos emocionales y sociales para facilitar la adaptación global de los ciudadanos en un mundo cambiante, con constantes y peligrosos desafíos (Lopes & Salovey, 2004).

Las habilidades emocionales, como se refleja en diferentes investigaciones, se consideran predictivas de un mejor afrontamiento ante los sucesos vitales cotidianos y de mayores niveles de bienestar y ajuste psicológico (Salovey, Stroud, Woolery, & Epel, 2002). Existen evidencias, a su vez, de que la inteligencia emocional, definida como la habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las emociones propias y las de otras personas (Mayer y Salovey, 1997), juegan un

papel importante como recurso de la persona para afrontar situaciones de tipo laboral e inclusive en el contexto académico .

Una de las líneas de investigación que más interés ha generado en los últimos años dentro del campo de la Inteligencia Emocional (IE), ha sido el análisis del papel que juegan las emociones en el contexto educativo y, sobre todo, profundizar en la influencia de la variable inteligencia emocional a la hora de determinar tanto el éxito académico de los estudiantes como su adaptación escolar (Jiménez & López, 2007).

Recientemente, la literatura ha mostrado que las carencias en las habilidades de IE afectan a los estudiantes dentro y fuera del contexto escolar. Aunque la mayoría de los estudios han sido realizados con muestras de estudiantes universitarios, cada vez más están aflorando los trabajos empíricos realizados con adolescentes (Extremera & Fernández-Berrocal, 2004). Tras revisar estas investigaciones, encontramos cuatro áreas fundamentales en las que una falta de IE provoca o facilita la aparición de problemas entre los estudiantes. De forma resumida, los problemas del contexto educativo asociados a bajos niveles de IE serían cuatro: 1. Déficit en los niveles de bienestar y ajuste psicológico del alumnado 2. Disminución en la cantidad y calidad de las relaciones interpersonales 3. Descenso del rendimiento académico 4. Aparición de conductas disruptivas y consumo de sustancias adictivas. El papel de la emoción en los entornos de aprendizaje afortunadamente está recibiendo cada vez mayor atención, dada la evidencia de su importante repercusión en el ámbito escolar. Indudablemente el clima afectivo influirá en las interrelaciones entre los actores del medio educativo e incidirá en los procesos de aprendizaje. Puesto que los componentes de la IE incluyen las habilidades para percibir, comprender y manejar de forma adaptativa las propias emociones, el propósito de estos estudios ha sido examinar si los alumnos con una mayor IE presentan niveles más elevados de salud mental, satisfacción y bienestar que aquellos con menor puntuación en estas habilidades (Extremera & Fernández-Berrocal, 2004) .

Muñoz & Bisquerra (2006) ilustran la aplicación de un programa de educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales, con un diseño cuasiexperimental, pretest-posttest con grupo control y utilizando tanto instrumentos cuantitativos como técnicas cualitativas. Los resultados muestran un progreso en el grupo experimental de alumnos en la capacidad de afrontamiento de las relaciones interpersonales y en la reducción del estrés psicosocial .

En conjunto, estos resultados apuntan a la existencia de relaciones moderadas, aunque significativas, de los factores emocionales con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. Teniendo en cuenta la importancia que se ha atribuido a algunos aspectos propiamente no-intelectuales de la inteligencia, como la inteligencia emocional, en el logro académico y profesional y en el desarrollo profesional en general, es necesario aportar mayor evidencia empírica sobre esta relación, una vez que no siempre se pone de manifiesto la influencia de los aspectos socioemocionales (Zeidner, Mathews & Roberts, 2004).

1.3. Formulación del problema

La cuestión que surge hace referencia al planteamiento del problema desde el planteamiento siguiente:

¿Qué relación existe entre la Inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" en el año 2018?

1.4. Formulación de la hipótesis

1.4.1. Hipótesis general

Ha: Existe relación significativa entre la Inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018.

Ho: No existe relación significativa entre la Inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018.

1.4.2. Hipótesis específicas

Ha1: Existe relación significativa entre el componente intrapersonal de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018.

Ho1: No existe relación significativa entre el componente intrapersonal de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018.

Ha2: Existe relación significativa entre el componente interpersonal de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018.

Ho2: No existe relación significativa entre el componente interpersonal de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018.

Ha3: Existe relación significativa entre el componente adaptabilidad de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018.

Ho3: No existe relación significativa entre el componente adaptabilidad de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado

de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018.

Ha4: Existe relación significativa entre el componente manejo del estrés de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018.

Ho4: No existe relación significativa entre el componente manejo del estrés de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018.

Ha5: Existe relación significativa entre el componente estado de ánimo de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018.

Ho5: No existe relación significativa entre el componente estado de ánimo de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018.

1.5. Formulación de los objetivos de la investigación

1.5.1. Objetivo general

Determinar la relación entre la Inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018.

1.5.2. Objetivos específicos

- Identificar los componentes de la inteligencia emocional de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018.
- Identificar los niveles de los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018.
- Determinar la relación entre el componente intrapersonal de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018.
- Determinar la relación entre el componente interpersonal de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018.
- Determinar la relación entre el componente adaptabilidad de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018.
- Determinar la relación entre el componente manejo del estrés de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018.
- Determinar la relación entre el componente estado de ánimo de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018.

1.6. Importancia y justificación de la investigación

El nivel de inteligencia emocional influye en gran medida al éxito o fracaso de los alumnos, es por eso que el control de las emociones es importante no sólo

durante un examen, sino al día a día. Cualquier aprendizaje de algo nuevo implica inevitables periodos de frustración, confusión o tensión. Los alumnos que no son capaces de manejar este tipo de emociones muchas veces resisten a intentar actividades nuevas por miedo al fracaso.

Estas emociones juegan un papel importante y trascendental en la vida estudiantil, la manera de cómo interactúan en la realidad del individuo, en su vida cotidiana, estando presentes de manera diversa en cada experiencia vital y de manera particular en su entorno educativo, pudiendo hacer del estudiante una persona con un alto grado de bienestar y éxito en su perspectiva socioemocional y en un futuro próximo en su actividad profesional, o a su vez una persona con un grado alto de desadaptación.

No son pocos los problemas u obstáculos a los que se enfrentan los estudiantes en su cometido diario, inmersos en un proceso lleno de tensiones por los compromisos contraídos en su formación profesional y por otro lado, en una sociedad en la que parece ser que los factores de riesgo sociales (Castro & Llanes, 2006) se intensifican al transcurrir los años estudiantiles, que son aspectos que en muchos casos van en detrimento de la inteligencia emocional y por ende en la inestabilidad propia del individuo.

Los resultados que se obtengan de esta investigación beneficiarán a futuras investigaciones en el área psicológica y educativa, utilizando factores de género y edad, para poder obtener resultados al campo del estudio de las emociones de los jóvenes, ya que permitirán analizar las diferencias que existen entre los adolescentes.

Aportará información a los docentes de secundaria de la Institución Educativa "José Olaya", para mejorar la calidad de vida de los adolescentes, a través del manejo adecuado de sus relaciones interpersonales para afrontar de forma adecuada, los retos que se presentan, aceptando su realidad y a su vez ayudarlos a buscar soluciones efectivas.

Será significativo al campo de la psicología ya que se podrá apoyar a las personas que se interesen por ello, aplicando y experimentando que de un buen manejo de las emociones se alcanza el éxito, desarrollando una inteligencia emocional, y poder lograr grandes metas y oportunidades.

El presente estudio también presenta una justificación teórica pues los métodos teóricos utilizados permiten procesar la información teórica y requieren de una elaboración más profunda, con el fin de comprender, analizar y explicar las variables a investigar, acción que no se limita a la percepción, sino que conlleva a la recopilación de información teórica, comprobación de hipótesis y acerca del tema para su explicación.

La investigación brindará un aporte teórico práctico en la orientación de padres, docentes y demás miembros de la comunidad educativa, identificando los principales problemas académicos de los estudiantes, en relación a la puesta en práctica de hábitos de estudio , así como el cuidado y fortalecimiento de la inteligencia emocional, sobretodo en adolescentes.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Fundamentos filosóficos teóricos de la investigación

La conducta humana requiere la noción de la conciencia guiada por elementos subjetivos no siempre relacionados o aprendidos. El entorno social cultural ambiental determinan el desarrollo cognitivo y el sistema simbólico apoya el aprendizaje.

Se necesita comenzar por prácticas guiadas por el profesor para adquirir hábitos de percepción y de reconocimiento adecuado. desarrollar mecanismos de anticipación y memoria. Considera el desarrollo integral de la personalidad del educando como producto de su actividad y comunicación en el proceso de enseñanza –aprendizaje en una interacción dialéctica de lo biológico y lo social. El aprendizaje la enseñanza y el desarrollo están inter relacionados desde los primeros años del niño son procesos independientes pero se integran en la vida humana

La educación constituye el proceso social complejo e histórico donde se transforma y asimila la herencia cultural mediante este mecanismo el sujeto se apropia de los contenidos y las formas de la cultura transmitida para la interacción con el medio.

2.1.1. Inteligencia emocional

2.1.1.1. Concepciones de la inteligencia

El término 'inteligencia' en su sentido más amplio y etimológico, "significa la capacidad cerebral por la cual conseguimos penetrar en la comprensión de las cosas eligiendo el mejor camino. La formación de ideas, el juicio y el razonamiento son frecuentemente señalados como actos esenciales de la inteligencia" (Antunes, 2005, p. 9).

La definición de inteligencia ha variado a lo largo de estos años, en sus inicios Binet afirmaba que "el órgano fundamental de la inteligencia es el juicio. En otras palabras, el sentido común, el sentido práctico, la iniciativa, la facultad de

desarrolladas y pueden aprender mejor cuando hablan, escuchan, leen o escriben.

La Inteligencia Lógico-Matemática es la base para las ciencias exactas y todos los tipos de matemáticas. La gente que usa la inteligencia lógico matemática enfatiza lo racional. Estas personas son buenas en encontrar patrones, en establecer las relaciones de causa-efecto, en conducir los experimentos controlados, y en llevar las secuencias. Generalmente, estas personas piensan en términos de conceptos y preguntas y les gusta contribuir dando ideas en los exámenes.

La Inteligencia Espacial involucra una gran capacidad para percibir, crear y recrear fotografías e imágenes. Todos los fotógrafos, artistas, ingenieros, arquitectos y escultores utilizan la inteligencia espacial. Las personas que son espacialmente inteligentes, son profundamente perceptivas hasta de pequeños detalles visuales; por lo general pueden escenificar ideas con gráficas, tablas o imágenes; y son a menudo capaces de convertir palabras o impresiones en imágenes mentales. La gente con inteligencia espacial piensa en imágenes y cuenta con un fino sentido de locación y dirección.

La Inteligencia Musical es la habilidad para producir melodías y ritmos, así como entender, apreciar y dar opiniones acerca de la música. Toda la gente que es capaz de cantar en tonos, de mantener el ritmo, de analizar las formas musicales o de crear expresiones musicales se considera que cuenta con la inteligencia musical. La gente con inteligencia musical es sensible a todo tipo de sonido no verbal y al ritmo de cualquier ruido.

La Inteligencia Cinesésico-Corporal se relaciona con lo físico y con la manipulación del propio cuerpo de uno. Aquellos que cuentan con la inteligencia cinesésica pueden, por lo general, manejar objetos o realizar movimientos precisos del cuerpo con una facilidad relativa. Su tacto está por lo general bien desarrollado y disfrutan los retos y pasatiempos en donde se

use el ejercicio físico. Estas personas aprenden mejor moviéndose, así como haciendo y representando las cosas.

La Inteligencia Interpersonal está en el trabajo de las personas que son sociables por naturaleza. Las personas con inteligencia interpersonal trabajan bien con otros y son muy sensibles a los ligeros cambios de los modos, actitudes y deseos de los demás. Las gentes con inteligencia interpersonal son a menudo amigables y sociables. La mayoría de la gente con esta inteligencia sabe cómo reaccionar, medirse e identificarse con los temperamentos de los demás. Por lo general, son excelentes compañeros de equipo y muy buenos administradores y aprenden mejor cuando se relacionan con los demás.

La Inteligencia Intrapersonal es la habilidad para acceder a los propios sentimientos y a los estados emocionales de uno. Las personas con inteligencia interpersonal por lo general eligen trabajar por su propia cuenta mientras usan y confían en su propio entendimiento para guiarse a sí mismos. Están en contacto con sus sentimientos ocultos y son capaces de formar metas realistas y concepciones de ellos mismos.

La inteligencia Naturalista es la capacidad de distinguir, clasificar y utilizar elementos del medio ambiente, objetos, animales o plantas. Tanto del ambiente urbano como suburbano o rural. Incluye las habilidades de observación, experimentación, reflexión y cuestionamiento de nuestro entorno. La poseen en alto nivel la gente del campo, botánicos, cazadores, ecologistas y paisajistas. Se da en los niños que aman los animales, las plantas; que reconocen y les gusta investigar características del mundo natural y del hecho por el hombre. (pp. 80-90)

Dentro de estas ocho clases de inteligencia, aparece el término "Inteligencia emocional" concepto creado por Salovey y Mayer en 1990, pero difundido por Daniel Goleman. Dentro de la propuesta de Gardner, la inteligencia emocional sería la suma de la inteligencia interpersonal e intrapersonal.

2.1.1.3. Concepciones teóricas de la inteligencia emocional

Molero et al. (1998) sostienen que el término de Inteligencia Emocional fue acuñado por los psicólogos Peter Salovey y John Mayer en 1990, quienes la definieron como “un tipo de inteligencia social, que engloba la habilidad de controlar nuestras propias emociones y las de los demás, así como de discriminar entre ellas y utilizar la información que nos proporcionan para guiar nuestro pensamiento y nuestras acciones” (p. 26).

Sin embargo, Mestre, Guil, Carreras & Braza (1997) afirman que Thorndike sería el precursor de este término, para quien es “la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas, y actuar sabiamente en las relaciones humanas” (parr. 8).

Goleman, el impulsor de esta teoría, manifiesta que la “la inteligencia emocional es la capacidad para reconocer los sentimientos propios y ajenos y la habilidad para manejarlos” (citado por Colom, 2015, p.105).

Mientras que Shapiro (1997) asocia el término al éxito y sostiene que “los niños con capacidades en el campo de la inteligencia emocional son más felices, más confiados y tienen más éxito... estas capacidades se convierten en la base para que nuestros hijos se vuelvan adultos responsables, atentos y productivos” (p. 3).

Para Vivas, Gallego y González (2007) la inteligencia emocional:

Refiere a la capacidad de identificar, comprender y manejar las emociones en uno mismo y en los demás. La inteligencia emocional es la base de la competencia emocional, entendida como una capacidad adquirida que puede desarrollarse a través del modelamiento y la educación. (p. 14)

Para Fernández Berrocal y Ramos (2002) se puede definir la inteligencia emocional como la “habilidad de las personas para atender y percibir los sentimientos de forma apropiada y precisa, la capacidad para asimilarlos y

comprenderlos de manera adecuada y la destreza para regular y modificar nuestro estado de ánimo o el de los demás” (p. 2).

2.1.1.4. Dimensiones

La definición que establece Mayer y Salovey dimensiona en cinco competencias la inteligencia emocional, tal como lo resumen Goleman (1998):

El conocimiento de las propias emociones (Consciencia emocional). El conocimiento de uno mismo, es decir, la capacidad de reconocer un sentimiento en el mismo momento en que aparece, constituye la piedra angular de la inteligencia emocional. La capacidad de seguir momento a momento nuestros sentimientos resulta crucial para la introspección psicológica y para la comprensión de uno mismo. Por otro lado, la incapacidad de percibir nuestros verdaderos sentimientos nos deja completamente a su merced. Las personas que tienen una mayor certeza de sus emociones suelen dirigir mejor sus vidas, ya que tienen un conocimiento seguro de cuáles son sus sentimientos reales, por ejemplo, a la hora de decidir con quién casarse o qué profesión elegir.

La capacidad de controlar las emociones (Autorregulación). La conciencia de uno mismo es una habilidad básica que nos permite controlar nuestros sentimientos y adecuarlos al momento. La capacidad de tranquilizarse a uno mismo, de desembarazarse de la ansiedad, de la tristeza, de la irritabilidad exageradas y de las consecuencias que acarrea su ausencia. Las personas que carecen de esta habilidad tienen que batallar constantemente con las tensiones desagradables mientras que, por el contrario, quienes destacan en el ejercicio de esta capacidad se recuperan mucho más rápidamente de los reveses y contratiempos de la vida.

La capacidad de motivarse uno mismo (Motivación). El control de la vida emocional y su subordinación a un objetivo resulta esencial para espolear y mantener la atención, la motivación y la creatividad. El autocontrol emocional —la capacidad de demorar la gratificación y sofocar la impulsividad— constituye un imponderable que subyace a todo logro. Y si somos capaces de sumergimos en el estado de «flujo» estaremos más capacitados para lograr

Ámbito laboral y organizacional: El ámbito empresarial, aquí se enfatiza el papel de las emociones en el trabajo y en las relaciones laborales. En este ámbito se ha dado un gran énfasis a lo importante que resulta disponer de competencias emocionales, como el liderazgo, la adaptación al trabajo, la solución de conflictos, la satisfacción laboral.

Ámbito de la psicología clínica y de la salud: En este ámbito se encuentran las estrategias de afrontamiento emocional, así como los procesos terapéuticos para la autorregulación de las emociones y la superación de problemas psicológicos de fuerte base en las respuestas desadaptativas. (pp. 32-33)

2.1.1.9. Conexión energía – emoción

En la investigación del profesor Thayer, este identificó cuatro estados primarios de energía humana, de los cuales, dos afectan en alto grado nuestra inteligencia emocional, por ende, nuestra capacidad; mientras que los otros dos la fortalecen .

A continuación, Cooper y Sawaf (1998) nos resumen estos estados:

Energía tensa (alta tensión y alta energía) es un estado de ánimo caracterizado por una sensación casi agradable de excitación y poder. La energía física se siente alta, aun cuando uno pueda enfrentarse a altos niveles de tensión por largas horas de trabajo con un programa muy agitado. En el estado de energía tensa uno tiende a forzarse hacia un objetivo tras otro sin parar a reflexionar. Sus esfuerzos van acompañados de un nivel desde moderado hasta severo de tensión física que después de un tiempo puede pasarle inadvertido. Sin darse cuenta, al permitir que persista este estado de energía tensa, pierde uno su capacidad de prestar genuina atención a sus propias necesidades, a otras personas o proyectos, y de pronto puede encontrarse con que está al borde de un agotamiento total.

Energía tranquila (baja tensión y alta energía) es un estado de ánimo que pocos experimentamos con suficiente frecuencia. Se siente uno notablemente sereno y con dominio de sí mismo. La energía tensa se reemplaza con una presencia de ánimo alerta, más optimista, tranquilas y agradables sensaciones corporales y un profundo sentido de vigor físico y bienestar. Sus reservas mentales y físicas son altas. Tiene la mejor combinación de sana vitalidad y aumento de inteligencia creativa. Podría pensar en la energía tranquila como una especie de estado fluido de conciencia relajada, o una quinta velocidad extra que le permite hacer tanto o más que antes pero con menos esfuerzo y menos desgaste.

Cansancio tenso (alta tensión y baja energía) es un estado de ánimo caracterizado por cansancio general. Cuando uno se desploma en una silla o en el sofá después de comida, está genuinamente cansado. La TV puede aumentar su desazón, o la fatiga va mezclada con nerviosismo, tensión y ansiedad. No es nada agradable y con frecuencia trae un sentimiento de baja estimación personal y de que la vida es una carga, a veces con problemas que parecen insolubles. Durante el día un período de cansancio tenso puede ser manejable —con una interrupción del trabajo, un pisolabis, alguna actividad física, luz extra y otras cosas por el estilo; pero si usted da vueltas y vueltas en la cama por la noche, ya sabe lo difícil que es liberarse de ese cansancio tenso que también puede provocar o empeorar la depresión.

Cansancio tranquilo (baja tensión y baja energía) es un estado de ánimo generalmente agradable, caracterizado por la sensación de abandonarse y relajarse. Se siente uno cómodo, despierto y a gusto, tal vez leyendo un libro o escuchando buena música sin preocuparse por los problemas del trabajo y la vida. Después de un tiempo puede sentirse soñoliento, pero prevalece la calma y sigue sintiéndose bien. El cansancio tranquilo, dice Thaver, es el estado saludable para relajarse después de haber tenido que cumplir una exigente fecha límite en el trabajo, o al final de la jornada.

Cuando una persona está en un prolongado estado de energía tensa o cansancio tenso, su inteligencia emocional sufre y los obstáculos y dificultades de su vida y trabajo pueden parecerle insuperables, aun cuando esos mismos problemas le parezcan mucho más manejables cuando se siente tranquila y alerta. (pp. 23-25)

2.1.1.10. Prácticas para el desarrollo de la inteligencia emocional

Cooper y Sawaf (2004) exponen un modelo para el desarrollo holístico de la inteligencia emocional de las personas, para ello nos presenta cuatro pilares, los cuales Pereira (2012) explica a continuación:

Conocimiento emocional, crea un espacio de eficiencia personal y confianza, mediante honestidad emocional, energía, retroinformación, intuición, responsabilidad y conexión. Elementos presentes, honestidad emocional, energía emocional, retroalimentación emocional e intuición práctica.

Aptitud emocional, este pilar forma la autenticidad del individuo, su credibilidad y flexibilidad, amplía su círculo de confianza y capacidad de escuchar, permite manejar conflictos y sacar el mejor descontento constructivo. Elementos presentes; presencia auténtica, radio de confianza, descontento constructivo, elasticidad y renovación.

Profundidad emocional, en este pilar se exploran maneras de conformar la vida y trabajo con un potencial único respaldándose con integridad, y aumenta su influencia sin autoridad. Elementos presentes; potenciales únicos y propósito, compromiso, responsabilidad y conciencia, integridad e influencia.

Alquimia Emocional, implica aprender a reconocer y dirigir las frecuencias emocionales o resonancias para producir una transformación. Elementos presentes; flujo intuitivo, desplazamiento reflexivo en el tiempo, percepción de la oportunidad, crea un futuro.

Se puede afirmar que el primer pilar contribuye el conocimiento emocional y crea un espacio interior de gran confianza. El segundo pilar contribuye a la aptitud emocional y crea un fuerte sentido de inspiración. El tercer pilar **profundidad emocional**, forma el carácter y genera creatividad y el cuarto pilar, alquimia emocional, amplía la capacidad para encontrar soluciones, innovar para crear futuro. (pp. 21-22)

Esto nos permite inferir que, si bien se han dado avances en el desarrollo de habilidades académicas en los estudiantes, aún existen brechas en la salud emotiva de los mismos, lo cual, en palabras de Jiménez (2007) "no nos permite **construir sociedades resilientes y con capacidad para la mejora continua**" (p.43).

Asimismo, Goleman y Chemiss (2006) establecen seis competencias para mejorar la autogestión, es decir la capacidad de regular los estados, impulsos y recursos internos:

Autocontrol emocional, que sobre todo se manifiesta como la ausencia de **angustia y sentimientos negativos**. Entre los indicios que demuestran la presencia de esta competencia están el permanecer imperturbable en situaciones estresantes, o tratar con una persona hostil sin contestar con agresividad. Quienes contaban con una sensación de control mayor, no sólo sobre sí mismos, sino también sobre los acontecimientos de sus vidas, se sentían menos inclinados a encolerizarse o deprimirse cuando se enfrentaban a tensión.

La competencia de **fiabilidad** se traduce en permitir que los demás conozcan los propios valores y principios, intenciones y sentimientos, y actuar en consecuencia. Los individuos íntegros son francos respecto a sus propios errores y se enfrentan a otros acerca de sus descuidos.

Entre las señales de la competencia de **minuciosidad** están el ser cuidadoso, autodisciplinado y escrupuloso a la hora de ocuparse de las propias responsabilidades. La minuciosidad distingue a los ciudadanos organizativos

modelo, las personas que logran que las cosas funcionen como deben hacerlo.

La competencia más necesaria en nuestros tiempos es la **adaptabilidad**. Están abiertos a informaciones nuevas, pueden abandonar suposiciones que dejan de ser reales y, por tanto, adaptarse a las nuevas condiciones. La resistencia emocional permite que un individuo siga sintiéndose cómodo incluso en las situaciones de ansiedad que suelen acompañar a la incerteza y al pensamiento innovador, demostrando creatividad laboral y aplicando nuevas ideas para obtener resultados. Por el contrario, las personas que se encuentran incómodas con el riesgo y en los cambios tienden a ser negativistas.

En su sentido más amplio, esta competencia, que yo denomino **motivación de logro**, hace referencia a un esfuerzo optimista por mejorar continuamente el rendimiento. El optimismo es un ingrediente clave del logro porque puede determinar las reacciones ante sucesos o circunstancias desfavorables: quienes cuentan con altos niveles de logro son activos y persistentes, tienen una actitud optimista frente a los contratiempos y operan desde la esperanza de triunfar.

Quienes cuentan con la competencia de **iniciativa** actúan antes de ser forzados a hacerlo por sucesos externos. Eso suele querer decir que llevan a cabo acciones anticipatorias a fin de evitar problemas antes de que éstos sucedan, o que aprovechan las oportunidades antes de que estas resulten visibles para los demás. Los individuos que carecen de iniciativa son reactivos en lugar de proactivos, carecen de la visión de largo alcance que implica la diferencia crítica entre una decisión acertada y otra que no lo es.

2.1.1.3. Psicoanálisis clásico: la adolescencia está genéticamente determinada

La propuesta tradicional del psicoanálisis considera las etapas del desarrollo psicosexual como genéticamente determinados y mantiene respecto a la influencia ambiental cierta independencia.

Según esta propuesta teórica, los diversos fenómenos de la adolescencia referidos a los cambios fisiológicos, las energías libidinales o el amor acontecen paralelamente al desarrollo sexual. Desde este criterio, los cambios fisiológicos unidos a los psicológicos y a la imagen de sí mismo son los componentes principales de la adolescencia.

La preocupación de Freud (1938) por la adolescencia no fue tanto como la que mostró por los primeros años de la vida del niño. Reconoce que en la adolescencia surge un nuevo despertar sexual, se establecen ciertas perturbaciones de la personalidad y se muestran ciertos estados de ansiedad; debidos al incremento del dinamismo sexual acrecentado en esta etapa psicológica.

Piensa que el individuo, en la adolescencia, llega a una etapa de sexualidad genital en la que los impulsos procedentes de la libido cobran un carácter de satisfacción urgente que, debido a los cambios fisiológicos, pueden dar lugar, por primera vez en su vida, a relaciones sexuales completas. El complejo de Edipo vuelve a ejercer una notable influencia en el comportamiento del adolescente porque el deseo hacia el progenitor del sexo opuesto es de orden genital y las relaciones conflictivas hacia el padre o la madre empeoran por ese motivo. De esta manera, el adolescente se ve obligado a controlar sus impulsos sexuales mediante el control interno y además debe soportar el control externo que le impone la sociedad .

Estima que el primer objeto de amor para el adolescente lo constituyen personas de otro sexo, preferentemente mayores que ellos. El adolescente tiende a librarse de estos "objetos incestuosos", por medio de rechazos, hostilidades y divergencias; lo que constituye una explicación psicológica de los problemas que deberá afrontar posteriormente para lograr el equilibrio y la madurez personal libre

de prejuicios, sentimientos de culpa y con la motivación adecuada para alcanzar sus objetivos personales y profesionales de forma saludable.

Entendemos que algunos de los factores básicos implicados en el rendimiento académico de los escolares de EBR, pueden explicarse desde los presupuestos del psicoanálisis; entre ellos el autoconcepto, la motivación, el autocontrol de los impulsos y el control de la ansiedad son los más destacados; los resultados de la investigación arrojan luz sobre nuestro trabajo.

2.1.1.11. La teoría de Gesell sobre el desarrollo del adolescente

Para Gesell (1973) como para Freud (1938), el desarrollo es de índole biológico, sin embargo, rechaza la teoría de este según la cual en la conducta intervienen motivos inconscientes que dirigen y conforman las acciones, emociones y estructuras de la personalidad. Para Gesell, la personalidad se manifiesta a través de la acción y la actitud. El concepto de crecimiento se entiende como el proceso que trae consigo ciertos cambios de forma y de función: el crecimiento mental como proceso de amoldamiento progresivo de las pautas de la conducta y los factores genéticos que regulan los mecanismos de maduración.

Gesell estructura las diferencias individuales desde la propuesta de dos series de factores: los factores genéticos desde la constitución individual y de la secuencia de la maduración innata y los factores ambientales que abarcan el proceso de “aculturación” en virtud de la manifestación del individuo en el hogar, la escuela o el escenario cultural en su totalidad.

Estima que la tarea fundamental del adolescente consiste en ser capaz de encontrarse a sí mismo. En dicho proceso, advierte que el desarrollo no se ajusta a una pauta rectilínea, gradual y continua; sino que implica fluctuaciones y oscilaciones desde una progresión evolutiva que diferencia en ciclos y sub ciclos.

Admite la tendencia a la democratización de la educación desde la alusión al “espíritu de libertad” propio del adolescente, basado en el principio evolutivo de

Rousseau tendente a admitir que el desarrollo tiende hacia la realización óptima, siendo el medio ambiente el que se opone a su realización.

2.1.1.12. El modelo de inteligencia de BarOn

De acuerdo con el modelo de BarOn (1997), la inteligencia emocional es definida como un conjunto de habilidades emocionales, personales e interpersonales que influyen en nuestra habilidad general para afrontar las demandas y presiones del medio ambiente. Como tal, nuestra inteligencia emocional es un factor importante en la determinación de nuestra habilidad para tener éxito en la vida. Directamente influye en nuestro bienestar emocional general.

Según este modelo: Las personas emocionalmente inteligentes son capaces de reconocer y expresar sus emociones, comprenderse a sí mismos, actualizar sus capacidades potenciales, llevar una vida regularmente saludable y feliz. Son capaces de comprender la manera como las otras personas se sienten, de tener y mantener relaciones interpersonales satisfactorias y responsables, sin llegar a ser dependientes de los demás. Son generalmente optimistas, flexibles, realistas, tienen éxito en resolver sus problemas y afrontar el estrés, sin perder el control (BarOn, 1997).

Así, de acuerdo con el modelo de BarOn, la inteligencia general está compuesta tanto por la inteligencia cognitiva, evaluada por el CI, como por la inteligencia emocional, evaluada por el CE (coeficiente emocional). Las personas saludables que funcionan bien y son exitosas poseen un grado suficiente de inteligencia emocional. La inteligencia emocional se desarrolla a través del tiempo, cambia a través de la vida, y puede ser mejorada con entrenamiento y programas remediales como también por intervenciones terapéuticas. La inteligencia emocional se combina con otros determinantes importantes de nuestra habilidad para tener éxito en adaptarse a las demandas del medio ambiente, tales como las características básicas de la personalidad y la capacidad intelectual cognitiva.

Una visión más actualizada del inventario indica que el estado de ánimo general opera como un facilitador de la inteligencia emocional antes de formar una

parte de él. Además, el inventario proporciona un cociente emocional total que expresa cómo se afrontan en general las demandas diarias, así como una escala de impresión positiva que evalúa la percepción excesivamente favorable de sí mismo y un índice de inconsistencia que expresa la discrepancia de las respuestas a similares.

Los componentes factoriales del concepto de Inteligencia Emocional de Bar-On, son quince, agrupados en 5 áreas:

A. Componente intrapersonal

1. **Conocimiento emocional de sí mismo (CM):** Capacidad que muestra el individuo de reconocer sus propios sentimientos.
2. **Asertividad (AS):** Capacidad que tiene el individuo de expresar sus sentimientos, creencias y pensamientos y defender sus propios derechos en una forma no destructiva.
3. **Autoconcepto (AC):** Capacidad que muestra el individuo de respetarse y aceptarse a sí mismo como una persona básicamente buena.
4. **Autorrealización (AR):** La autorrealización corresponde a la capacidad que tiene el individuo para desarrollar sus propias capacidades potenciales.
5. **Independencia (IN):** La independencia es la capacidad que tiene el individuo para guiarse y controlarse a sí mismo en su forma de pensar y actuar y mostrarse libre de cualquier dependencia emocional .

B. COMPONENTE INTERPERSONAL

6. **Relaciones interpersonales (RI):** Capacidad de establecer y mantener relaciones mutuamente satisfactorias que están caracterizadas por la intimidad y el deseo de dar y recibir afecto.
7. **Responsabilidad Social (RS):** Capacidad de demostrar a si mismo como un miembro colaborador, cooperador y constructivo en un grupo social.
8. **Empatía (EM):** Capacidad que muestra el individuo de ser consciente, entender y apreciar los sentimientos de los demás .

C. COMPONENTES ADAPTABILIDAD

9. **Solución de problemas (SP):** Es la capacidad para identificar y definir los problemas así como para generar y aplicar potencialmente las solicitudes efectivas.

10. Prueba de la realidad (PR): Es la capacidad que demuestra el individuo de evaluar la correspondencia entre lo que experimenta y lo que objetivamente existe.

11. Flexibilidad (FL): Capacidad que demuestra una persona para adecuar sus propias emociones, pensamientos y comportamientos a las distintas situaciones y condiciones cambiantes.

D. COMPONENTES MANEJO DE LA TENSION

12. Tolerancia a la tensión (TT): Es la capacidad que tiene el individuo de resistir a las circunstancias adversas y a las situaciones llenas de tensión sin “desmoronarse” enfrentando activa y positivamente la tensión.

13. Control de los impulsos (CI): Capacidad que muestra el individuo para resistir y controlar un impulso, arranque o tentación de actuar.

E. COMPONENTE ESTADO DE ÁNIMO GENERAL

14. Felicidad (FE): Capacidad que tiene una persona de sentirse satisfecho(a) con su propia vida, disfrutar de sí mismo (a), de otros y divertirse.

15. Optimismo (OP): Capacidad de encontrar el lado más provechoso de la vida y mantener una actitud positiva , aún en la adversidad.

2.1.2. Hábitos de estudio

El término hábito se deriva de la palabra latina Habere que significa tener, en el sentido de adquirir algo que no se ha tenido anteriormente. Se considera de esta manera que el hábito es una condición adquirida, es decir aprendida que supone la tendencia a repetir y reproducir ciertas acciones o actuar de la misma forma general bajo las mismas normas o similares circunstancias. Cuando el hábito ha sido adquirido por la persona, las acciones se realizan de forma automática. Los hábitos son indispensables en todo tipo de actividades, si no se han adquirido hábitos no se pueden utilizar los instrumentos necesarios para cualquier tipo de aprendizaje. Para la presente investigación se ha considerado la siguiente aproximación teórica de los hábitos de estudio

Para Correa (1998), los hábitos de estudio son formas adquiridas de actuar que se presentan automáticamente. El individuo que adquiere un hábito actúa sin

necesidad de darse cuenta, de ahí que se ha dicho que no son otra cosa que un reflejo firmemente establecido. Estos se adquieren voluntariamente o involuntariamente, originándose en esta doble forma de conocimiento los cuidados que deben tener los padres y los maestros proporcionando por una parte, medios para que se adquirieran los hábitos considerados como buenos o útiles y por otra, evitando que surjan los incorrectos o perjudiciales para el individuo y la sociedad.

Según Belaunde (1994), el concepto de hábitos de estudio está referido al modo como el individuo se enfrenta cotidianamente a su quehacer académico. Es decir, es la costumbre natural de procurar aprender permanentemente, lo cual implica la forma en que el individuo se organiza en cuanto a tiempo, espacio, técnicas y métodos concretos que utiliza para estudiar.

Cabe señalar que los hábitos se crean por repetición y acumulación de actos, pues mientras más estudiemos y lo hagamos de manera más regular en el mismo lugar y a la misma hora se podrá arraigar el hábito de estudiar. Al utilizar el término de hábitos de estudio se expresa el método que acostumbra a emplear el estudiante para asimilar unidades de aprendizaje, su aptitud para evitar distracciones, su atención al material específico que está siendo estudiado y los esfuerzos que realiza a lo largo de todo el proceso por medio de la práctica en la realización de las tareas escolares.

Finalmente Vicuña (1999), citando a Hull afirma que un hábito es un patrón conductual aprendido que se presenta mecánicamente ante situaciones específicas generalmente de tipo rutinarias, donde el individuo ya no tiene que pensar ni decidir sobre la forma de actuar. Los hábitos se organizan en jerarquía de familia de hábitos en función al número de refuerzos que las conductas hayan recibido, desarrollan diferentes niveles de potencial excitatorio, las de mayor intensidad serán las primeras en presentarse debido a que reciben menor tendencia inhibitoria. Desde este punto de vista el estudio es una situación específica en la cual el sujeto emitirá un conjunto de conductas, que en el campo específico de las conductas no dependen del ensayo, error y éxito accidental sino de las consecuencias que sus conductas producen en interacción fundamental con los profesores, quienes con la

metodología de enseñanza y evaluación refuerzan selectivamente algunas conductas.

Vicuña plantea como aspectos esenciales de los hábitos de estudio, la técnica, la organización, el tiempo y la distractibilidad.

2.1.2.1. Importancia de los hábitos de estudio

La pretensión de mejorar el estudio es un tema importante en la educación en el nivel que sea para ello; es necesario que los estudiantes conozcan y practiquen adecuados hábitos y técnicas de estudio.

La importancia de los hábitos de estudio en el ámbito educativo es indispensable y se ha tratado de investigar, de esta manera se ha encontrado que existe una relación asociada al éxito académico y a la práctica de diversos métodos como y técnicas de estudio (Dunn, 1975). Los buenos resultados en el estudio se consiguen realizando un trabajo bien hecho, con métodos y hábitos apropiados. Es necesario formar la costumbre de estudiar, ya que el estudio depende de cada uno.

Para Cepeda (2012)

Todas las personas tenemos muchos hábitos, mismos que influyen de diversas formas en nuestras vidas, determinando en ocasiones los resultados de cualquier actividad en que se pongan en práctica. Es por ello que es de suma importancia para el trabajo, fijar la atención en las conductas recurrentes que se han incorporado en el ámbito académico de los estudiantes, entendiendo como formación de un hábito, la habilidad adquirida para la realización de cualquier acción por medio del ejercicio en una actividad propuesta. (p.32)

2.1.2.2. Formación de hábitos de estudio

Para la formación de hábitos de estudio es evidente que el ejercicio es necesario; pero la práctica no conduce el aprendizaje. Saber si lo que se hace está

bien o mal incita al individuo a modificar su conducta para que sea más eficiente en sus estudios.

Santiago (2003) resume unas normas sencillas, o recomendaciones, que se deben tener en cuenta para mejorar o desarrollar hábitos de estudio. Entre los que se señala:

- Establecer un horario de estudio.
- Distribución y organización adecuada del tiempo
- Preparación continua entre lo que destaca: repasar diariamente las asignaturas, preparar las asignaciones con regularidad, no dejarlo todo para el final.
- Desarrollar hábitos eficientes de lectura como: hacer resúmenes, esquemas, subrayar ideas principales, hacer uso del diccionario
- Estudiar en un lugar libre de ruidos, con buena iluminación y ventilación.

Correa (1998), señala que en la escuela, la formación de hábitos de estudio presenta debilidades, ya que muchos docentes poseen pocos conocimientos al respecto y no cuentan con las herramientas necesarias, especialmente en la secundaria, los programas no contienen objetivos donde se trate un aspecto tan importante como los hábitos de estudio, de allí que los docentes no cuentan con los recursos necesarios para ayudar en esta formación, la cual se considera sumamente importante para el futuro del individuo.

2.1.2.3. Elementos que se deben tomar en cuenta para crear hábitos de estudio

La planificación: El primer objetivo que debemos lograr es hacer una planificación del tiempo que hay que dedicar al estudio. Es importante no dejarlo todo para el último día y crear diariamente un hábito de estudio. El apoyo de los padres es fundamental y han de ser exigentes en el cumplimiento de un horario de estudio siempre adecuado al horario familiar. Organizarse para estudiar todos los días y a una hora determinada produce una inercia que provoca un mayor aprovechamiento del tiempo de estudio. No se debe enfocar el estudio como un

mero trámite para aprobar un examen sino para adquirir conocimientos que nos enriquecerán en todos los aspectos. La confección de un plan de estudio debe hacerse en forma realista, nunca hay que planificar horarios irreales que no se tiene ninguna posibilidad de cumplir.

El hábito de la lectura: El aprendizaje de la lectura en estos primeros años es básico, ya que el procedimiento en el que se basa el estudio. Por ello es muy importante que el niño haga ejercicios de lectura comprensiva, es decir, que lea un texto y posteriormente haga un relato de éste, o bien nosotros le hagamos preguntas acerca de él. Fomentar la lectura en general es muy beneficioso, al niño que lee habitualmente le cuesta menos ponerse a estudiar y tiene mayor facilidad para asimilar los contenidos, ya que se concentrará en la lectura con más facilidad que el niño que no tiene este hábito.

Organizar el tiempo: Cada alumno posee un ritmo propio de aprendizaje. Por eso es importante, en primer lugar, llegar a conocerse bien; una adecuada planificación del tiempo distribuida de acuerdo a nuestras propias capacidades nos ayudará a rendir en forma satisfactoria. Para organizar nuestro tiempo de estudio es necesario considerar también los períodos dedicados al descanso, la diversión, el deporte, las obligaciones familiares y sociales.

Organizar el espacio: En una habitación que se disponga para ello, si puede ser de uso exclusivo, sin malos olores, bien aireada y ventilada, ni con mucho calor ni con frío, sin molestias de ruidos, ni otro tipo de distracciones (televisión, cuarto de juegos de los hermanos, radio, etc.). Tener una mesa de trabajo amplia, en la que se pueda tener encima todo el material que se va a necesitar, sin otros objetos de distracción como revistas, juegos, adornos móviles, etc. La luz que sea preferiblemente natural y si no es así que sea blanca o azul y que proceda del lado contrario a la mano con la que se escribe (a un zurdo la luz le tendrá que provenirle de la derecha). Tanto la mesa como la silla deberán estar en consonancia con la altura, ser cómodas pero no en exceso. La silla tiene que tener respaldo y ser dura. La excesiva comodidad te conducirá a rendir menos e incluso a dejar de estudiar, pero con la incomodidad ocurrirá lo mismo.

2.1.2.4. Ventajas del establecimiento de hábitos de estudio

El establecimiento de patrones o esquemas de estudio tiene muchas ventajas como:

- Aumentar la cantidad de material que se puede aprender en una unidad de tiempo.
- Reducir el número de repeticiones hasta su asimilación y consecuentemente reducir el tiempo que podría dedicársele. Por lo tanto deben, cultivarse en la escuela como metas que los alumnos han de alcanzar bajo la orientación segura del profesor.

Maddox (1980) afirma que vale la pena aprender unos métodos de estudio eficaces no sólo en vista a proyectos inmediatos de estudio, sino porque son hábitos que se adquieren e internalizan y tienen una duración infinita. En este sentido, Bigge & Hunt (1981) señalan que las escuelas deberían tratar de enseñar a los alumnos, de tal manera que no solo acumulen conocimientos aplicables a las situaciones de la vida cotidiana, sino también a que desarrollen una técnica para adquirir independientemente nuevos conocimientos.

Todo individuo necesita para afrontar la vida moderna saber leer y escribir, poseer entrenamientos manuales y sobre todo requiere hábitos metodológicos de estudio, que lo guíen con mayor seguridad en sus proyectos de estudio y elevarán su rendimiento académico.

“En el caso de los estudiantes de niveles primarios del aprendizaje la capacidad de ser flexibles ante los problemas (adaptabilidad), permite que se tomen mejores decisiones que redunden en el mejoramiento académico”. (Cepeda, 2012)

2.1.2.5. Características biológicas

La adolescencia, en primer lugar, supone un fenómeno biológico revolucionario del organismo. En la etapa de la Educación Secundaria, los alumnos inician su primera adolescencia caracterizada por la pubertad. Supone, desde el

criterio de Peterson (1985) la secuencia de un largo proceso biológico que transforma al niño inmaduro en una persona madura sexualmente.

La transformación biológica y personal se modifica. El aparato sexual, el crecimiento y el modelado del cuerpo u organismo, la actividad metabólica y la influencia de las hormonas en el sistema nervioso con el consiguiente signo de cambio interno en la dimensión afectiva de estos alumnos.

En este período evolutivo aparecen los caracteres sexuales primarios desde el estado orgánico o anatómico en referencia a los órganos genitales masculino y femenino. La alusión al carácter funcional de dicha manifestación se expresa en el hombre en la manifestación de la libido hacia la mujer, el orgasmo sexual rápido y necesario y la aptitud fecundante. Y en la mujer se manifiesta en la muestra de la libido hacia el hombre, el orgasmo sexual lento y no preciso para la fecundación, la aptitud concepcional, la menstruación, el embarazo, el parto y la lactancia. Junto a estos caracteres primarios, los caracteres sexuales secundarios llegarán a su maduración y darán al cuerpo su peculiar y diferenciada característica de ser hombre o mujer. Sin embargo, la variedad de dichos caracteres es amplia tanto a las manifestaciones exteriores como a la maduración intelectual, caracterial, afectiva y social. No obstante, se comparten formas de comportamiento como el sentido de la intimidad, el predominio de la imaginación, la desviación hacia la sexualidad secundaria, el afán de comparación o la curiosidad por el otro sexo.

Los fenómenos sexuales del adolescente se intimizan y se personalizan. Sólo en círculos muy próximos o en manifestaciones realizadas en grupos conocidos se expresan inquietudes, preferentemente de forma indeterminada. Existe encerramiento sobre sí mismo y fuerte propensión a la subjetividad.

La curiosidad por el sexo contrario es recíproca. Las chicas se preguntan mucho por el ser de los chicos y los observan con disimulo, o al menos con deseos de no ser tildadas de ignorantes. Y los chicos, sin ocultarlo, observan siempre que pueden a las chicas desde una perspectiva sexual.

Ambos sexos siguen un itinerario similar en la asociación de la sexualidad con otras dimensiones humanas. La estética es la principal de ellas. Ambos comienzan a acicalarse con insistencia para encarnar el ideal de la hermosura a los ojos de los demás. Las chicas se miran más a sí mismas y se complacen en sí. Los chicos son menos narcisistas y se adornan para impresionar a los demás.

2.1.2.6. Desarrollo afectivo

La llegada de la adolescencia supone variaciones cualitativas en la afectividad del alumno de Educación Secundaria, referidas sobre todo a la profundidad de los sentimientos y a la complejidad de los mismos. La variedad de las vivencias sentimentales y emocionales suponen el fiel reflejo de los procesos afectivos considerados como respuesta de la subjetividad a las necesidades y motivaciones que les dan la cualidad del dinamismo inicial y del refuerzo posterior.

Si bien depende de los diversos tipos de caracteres, la profundidad de los sentimientos en el adolescente alcanza el grado de auténtica conmoción interior. Las sensaciones fundamentales de alegría o de tristeza se ven enriquecidas por la complejidad de sentimientos y emociones, relacionados entre sí. De su complejidad hemos de pensar que supone progreso en la evolución y que permite la reorganización de toda la vida emocional.

La característica emotiva de la hipersensibilidad y de las “tempestades emotivas” propia de esta edad, son consecuencia del proceso mismo de maduración en relación a los aspectos del crecimiento y desarrollo físico, de la madurez intelectual, del desarrollo social, de la experiencia, del condicionamiento y del aprendizaje. La alteración emotiva puede verse como algo inherente a la reorganización de la persona y como consecuencia del conjunto de condiciones particulares en que dicha reorganización se realiza. La comprensión de los sentimientos se matiza por la influencia del proceso de socialización en base al encuentro con la diversidad de personas y situaciones y al modelado de sus emociones; desde el crecimiento intelectual desde el pensamiento racional y desde las ideas abstractas que le surgen.

La vida afectiva del alumno de Educación Secundaria se ve enriquecida por las sensaciones complejas, los humores, los sentimientos, los cambios fisiológicos, los estados emocionales diversos provocados por los comportamientos ajenos, las formas de expresión de los sentimientos a través del enriquecimiento del lenguaje; la expresión corporal de emociones como la ira, el enfado, la apatía, la satisfacción, el interés o la preocupación.

La madurez afectiva lleva al adolescente al equilibrio afectivo o psicológico puesto que supone la maduración de otros sectores de la persona. Y se consigue gracias a la acción combinada de núcleos superiores o fuerzas conscientes e inconscientes. La afectividad del adolescente es más profunda aunque menos espontánea en sus manifestaciones. Se hace cada vez más consciente y más apasionada, se constituye en núcleo de toda la vida evolutiva y se halla más diferenciada entre los dos sexos.

A esta edad experimentan, con desasosiego, el predominio de sus reacciones afectivas sobre sus conclusiones mentales. Muchos de sus afectos se desarrollan de forma imperceptible. Se acumulan sin poder ser calculados. Y explotan de forma imprevisible. Por eso pueden resultar desconcertantes para el entorno en el que viven.

El comportamiento de las chicas es más estable. Sus simpatías y sus antipatías son más duraderas. Los chicos reaccionan más intempestivamente. Muchas veces son pequeños pormenores los que a ambos obligan a actuar precipitadamente. Se arrepienten fácilmente por la falta de control manifestada, aunque sienten temor a reconocer sus equivocaciones y se angustian por unas rupturas que, de ser pensadas, no hubieran sido queridas.

A esta edad, la afectividad está madurando y reclama flexibilidad de trato y amplio campo para su expansión.

2.1.2.7. Desarrollo moral

Piaget y su discípulo Kohlberg son los principales representantes de la denominada **Teoría del Desarrollo Moral**. Piaget fundamentó su teoría en dos conceptos básicos del razonamiento moral: justicia y respeto a las normas. La adolescencia, a partir de los 12 años, se enmarca en la etapa que Piaget denomina de la moral autónoma, en la que los adolescentes son capaces ponerse en el lugar de los demás, ser altruistas, formular principios morales generales, controlar y dirigir la propia conducta; ser autónomos en sus decisiones y ante la presión exterior. Las normas no se entienden ni aplican de forma rígida. El desarrollo de la moral autónoma se debe a la evolución biológica, al desarrollo de la inteligencia y a la interacción de factores emocionales y sociales.

La teoría de Kohlberg se fundamenta en la de Piaget con la que comparte las ideas básicas y difiere en otros aspectos. Para Kohlberg el paso de una etapa a otra es resultado básicamente del aprendizaje que es de carácter irreversible y que conlleva nuevas estructuras de conocimiento, de valoración y acción que actúan de forma interactiva. La adolescencia la sitúa en la etapa de la moral postconvencional; en un principio, se valora el bien social y la voluntad de la mayoría; también se valora la obediencia a la ley siempre que no implique la violación de los derechos humanos.

Posteriormente, el adolescente es capaz de formular principios sobre el bien y el mal basados en la propia conciencia; dichos principios se interiorizan y se convierten en guía de la conducta ética personal.

En general, la mayoría está de acuerdo en entender el desarrollo moral del adolescente como la capacidad que la persona tiene para obrar rectamente con libertad, por su adhesión voluntaria a unos valores, fundados en la tendencia natural al bien y al rechazo al mal.

Así pues, en la adolescencia, la gran sensibilidad ética se despierta en ambos sexos. Aparecen con fuerza los imperativos de la conciencia, más por impulsos emotivos que por relaciones intelectuales. Se cuestiona la licitud de los propios

actos y de los ajenos. Se multiplican los temas de reflexión y de conversación en los que se aluden a los deberes personales y colectivos; y se interroga con frecuencia al adulto sobre lo que se puede o se debe hacer. Los adolescentes se conforman ahora ya con normas, sino que insisten en la justificación de las mismas. A veces se rebelan contra ellas pero termina aceptándolas.

Existe una gran similitud moralizante en ambos sexos. En parte la chica es más coherente con sus principios que el chico, quien fácilmente transgrede sus decisiones aunque fácilmente se arrepiente de lo hecho. Existe también el riesgo en ambos de polarizarse en algunos sectores morales, más por falta de visión y por influencia externa que por incapacidad personal. Los temas de la obediencia familiar, el trabajo escolar, la fidelidad a los compañeros, la sinceridad y el cumplimiento de los deberes religiosos son algunos de los más significativos. Por supuesto el primordial se centra en torno a las cuestiones del despertar instintivo de la sexualidad, más en el terreno somático que en el afectivo. Tanto los chicos como las chicas convierten este sector personal en la principal fuente de las inquietudes morales y la plataforma de las principales batallas, temores, concesiones o arrepentimientos que suscitan a veces perturbaciones morales y siempre inquietudes profundas.

A veces, y más en la chica que en el chico, entra en conflicto la imagen ante los demás y los imperativos de la conciencia. Les condiciona fuertemente la opinión ajena y hacen lo posible por asegurarse el suficiente prestigio en el grupo al que se pertenece. No es raro el caso de fingir acciones o disposiciones no conformes con la moral personal o colectiva a condición de promocionar determinado aspecto de fortaleza o de valentía. Se pregonan hechos que no se han realizado o protagonismos inauténticos con tal de que los demás incrementen la estimación o la admiración ante los relatos.

2.1.2.8. El desarrollo y consolidación de actitudes

Como consecuencia de la maduración biológica, del desarrollo de las capacidades cognitivas y del surgimiento del criterio moral, los adolescentes

adoptan actitudes nuevas que los sitúan en posiciones distintas a las que presentaban en la infancia. Ello respecto de sí mismo, respecto de su relación con los demás y con el mundo; también en referencia a sus ilusiones, intereses y proyectos de futuro.

Actitud frente a sí mismo, el adolescente descubre su interioridad desde la resonancia que le produce percibir lo que le ocurre. Le preocupa aparentar ser más mayor de lo que es en realidad. Por ello se siente atraído por acciones y manifestaciones que le hacen mayor y oculta su desbordada sensibilidad para que no aparezca su debilidad. Duda respecto a sus posibilidades intelectuales de relación y de futuro, lo que le lleva a mostrarse pesimista. Se sabe y se siente dependiente del mundo adulto. Esta realidad no es aceptada y lo manifiesta con sus rebeldías fáciles de calmar por la vía de lo sensible y lo afectivo. A menudo se siente poco valorado y querido, incluso en su familia. Esto responde más que a una realidad objetiva, a no saber estar con él mismo y a no admitir su manera de ser.

La autonomía moral es la gran conquista de la adolescencia, tanto para enfrentar diversas situaciones de la vida y desenvolverse con facilidad en ellas, como para relacionarse con los demás individuos y grupos; esto sin olvidar la solución de conflictos personales y de someter a crítica las ideas morales. Los escolares de Educación Secundaria tienen en común la necesidad de afirmar su derecho a pensar, a actuar de forma independiente y singular, a ser dueño de su propio destino y, en última instancia, a decidir por sí mismo.

Muy relacionada con la autonomía está la autoestima como punto de partida para el desarrollo positivo del aprendizaje, las relaciones humanas gratificantes, la responsabilidad y la creatividad personal. Los grandes miedos de la adolescencia, como por ejemplo la soledad, la muerte, el sentido de la vida, la necesidad urgente de independencia, a menudo ya vividos en la infancia, vuelven a estar presentes.

Aparecen fuertes dudas referidas al campo religioso; que, en algunos casos, se hacen extremas llegando a prescindir de la idea de Dios a quien no sienten y al que, en ocasiones, consideran como la figura de gran legislador. Valoran más la

actitud materialista del mundo y tiene dificultad para creer en la imagen personal del Dios. Este sentimiento hace que releguen lo religioso al terreno de lo íntimo.

Actitud frente a los demás, las actitudes de los adolescentes ante los demás varía fuertemente a lo largo de los años que dura la adolescencia; también lo hacen en función de quiénes son los otros: niños, iguales o adultos; compañeros de aula o amigos; familiares, vecinos o desconocidos.

Con los iguales entre los que incluimos compañeros de clase, amigos y conocidos de edad similar, el adolescente se considera adulto y piensa que actúa como tal en la vida, pero en el grupo de amigos revela la inseguridad que vive en su mundo interior; se considera normal entre el mundo de compañeros de su misma edad, lo cual manifiesta su falta de identidad; busca en el amigo íntimo el espejo en el que pueda admirarse; idealiza el sexo opuesto pero a la vez lo teme; exagera y presume de sus aventuras; comienza a tener experiencias de soledad que es captada como aislamiento y falta de apoyo por sus amigos y de los adultos.

Por otro lado, valoran aquellos momentos en que se pueden relacionar dentro de un mismo grupo para conseguir un objetivo común. La creación de actividades grupales les permite mostrar su estilo y su modo de comportarse. Necesitan que se les proporcionen todo género de opciones para la acción dentro del grupo con sus compañeros que son quienes ejercen una influencia decisiva en la comprensión del aprendizaje de las nuevas capacidades sociales. Suponen el acto mediante el cual el adolescente pone de manifiesto sus ideas, sentimientos y opiniones; desarrollando a la vez su lado creativo innato y respetando tanto sus propias creaciones como las de los demás.

La influencia de compañeros y amigos es muy relevante en esta etapa; los adolescentes se ajustan, en determinados aspectos, a los estándares de grupo de compañeros y están dispuestos a ceder a las presiones con el fin de sentirse miembros aceptados del grupo; amplían el campo de experiencias lo que les permite integrar conocimientos, actitudes o valores en el desarrollo de su vida;

también corren el riesgo contrario: caer en el conformismo, consumir o convertirse en personas antisociales.

En lo que respecta a su relación con los adultos, la primera etapa es de oposición al mundo de los adultos; posteriormente y de forma progresiva, va asimilando valores y creencias hasta que llega a la etapa de la adaptación: Es decir, en un primer momento al adolescente: no le gusta el paternalismo; quiere independizarse de las normas de los mayores, exige que le razonen lo que se le manda y no acepta cualquier razonamiento fácil; rivaliza con el mundo adulto a nivel de argumentos y convicciones para medirse a sí mismo; es muy sensible al ridículo en público y prefiere que las observaciones se las digan en particular y exige que se le reconozca en su "estado" y en el camino ya recorrido después de la infancia.

Las primeras experiencias del adolescente son sinónimo de libertad (el primer cigarrillo, la primera evasión de la escuela, etc.) y significan para él el descubrimiento del mundo adulto. A pesar de lo cambiante que hay en las modas o en los valores, los adolescentes no responden bien al entorno familiar permisivo. Por otro lado, un entorno familiar restrictivo es igualmente perjudicial. Entendemos que el adolescente precisa de un asesoramiento que le brinde la oportunidad de observar el grado de convivencia y relación con los padres así como la posibilidad de aprender a desempeñar una función como miembro responsable en el ámbito familiar, escolar y de amistades.

Actitud ante el mundo, la referencia al mundo, se establece para el adolescente como la unión de la naturaleza y de la sociedad. Ambas realidades son vistas por el muchacho como misteriosas, superiores a él y sin la posibilidad de poder intervenir en ellas.

Respecto al futuro de su vida en el mundo en el que les ha tocado vivir, lo perciben como algo que es urgente cambiar y admiran a las personas que trabajan por conseguirlo. No obstante, el compromiso unas veces les molesta y otras les da miedo. Por ello, padecen la contradicción y lucha psicológica el egoísmo y la

generosidad, la comodidad y el molestarse por los demás. Generalmente, la mayoría acaba integrándose en el mundo de los adultos y participando activamente en la construcción de un mundo mejor. Se inicia con la vivencia de pertenencia que se desarrolla primero y, sobre todo, dentro del entorno de la familia y el hogar; posteriormente, esta experiencia temprana se extiende a otros entornos: barrio, ciudad, país, al mundo sin distinción de raza, color de la piel, lengua e, incluso, religión.

El valor de la solidaridad y el compromiso personal por causas nobles y justas cierran el bucle cuando la evolución se ha dado en sentido positivo; en caso contrario puede caer en posiciones egocéntricas, sin objetivos, marginales o radicales.

2.2. Marco conceptual

Variable de estudio: Inteligencia emocional

Según Gallego y González (2007) refiere a la capacidad de identificar, comprender y manejar las emociones en uno mismo y en los demás. La inteligencia emocional es la base de la competencia emocional, entendida como una capacidad adquirida que puede desarrollarse a través del modelamiento y la educación.

Variable de estudio: Hábitos de estudio

Según Belaunde (1994), el concepto de hábitos de estudio está referido al modo como el individuo se enfrenta cotidianamente a su quehacer académico. Es decir es la costumbre natural de procurar aprender permanentemente, lo cual implica la forma en que el individuo se organiza en cuanto a tiempo, espacio, técnicas y métodos concretos que utiliza para estudiar.

CAPÍTULO III
METODOLOGÍA EMPLEADA

3.1. Métodos empleados en la investigación

Científico: El presente estudio empleó este método, ya que se constituye en un proceso sistemático que consta de partes interdependientes como la definición del problema, formulación de hipótesis, recopilación y análisis de datos, confirmación o rechazo de hipótesis, resultados y conclusiones.

Inductivo: Se utilizó el método inductivo, ya que se partió de hechos particulares de una realidad problemática, para luego de determinados experimentos se llegó a realizar afirmaciones o conclusiones de carácter general.

Deductivo: Finalmente, se empleó el método deductivo, el cual permitió deducir y establecer conclusiones lógicas a partir de una serie de premisas o principios relacionados con la variable de estudio.

3.2. Metodología para la prueba de hipótesis

3.2.1. Tipo de investigación

Según la finalidad: Investigación básica, pues es la respuesta efectiva y fundamentada a un problema detectado, descrito y analizado. La investigación aplicada concentra su atención en las posibilidades fácticas de llevar a la práctica las teorías generales, y destina sus esfuerzos a resolver los problemas y necesidades que se plantean los hombres en sociedad en un corto, mediano o largo plazo. Es decir, se interesa fundamentalmente por la propuesta de solución en un contexto físico-social específico. (Ander – Egg, 1977, p.22)

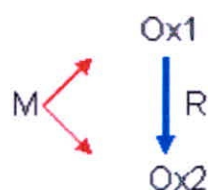
Según el carácter de la medida: Investigación cuantitativa, es aquella que utiliza predominantemente los símbolos numéricos que se utilizan para la exposición de datos que provienen de un cálculo o medición. Permite evaluar los datos de manera científica o de forma numérica con ayuda de la estadística. Se necesita que entre los elementos de la investigación exista una relación y que se pueda delimitar y saber dónde se inicia el problema y cuál es su dirección. La

investigación cuantitativa hace uso de información estadística, permitiéndonos así explicar, controlar y predecir los fenómenos y elementos que intervenían en el proceso de gestión a través de la aplicación del instrumento de manera sistemática y objetiva, manejando así resultados cuantitativos. (Cook & Reichardt, 2005, p. 44).

Según la profundidad u objetivo: La investigación también es de tipo descriptivo; a la medida que se pretenda describir y analizar sistemáticamente un conjunto de hechos (inteligencia emocional) relacionados con otros fenómenos (hábitos de estudio) tal como se dan en el presente caso. (Hernández, et al. 2010). En este sentido, la presente investigación se orienta a describir la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes del primer grado de educación secundaria de la Institución Educativa Pública N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2016.

3.2.2. Diseño de investigación

El diseño de la investigación es correlacional; los estudios correlacionales tienen como propósito medir el grado de relación que existe entre dos o más conceptos, categorías o variables (Hernández, et al. 2010). En este sentido, la presente investigación se orienta a describir la relación entre la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes del primer grado de educación secundaria de la Institución Educativa Pública N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2016. Según los mismos autores la representación del diseño de la investigación es la siguiente:



Donde:

M: Muestra de estudiantes de primer grado de secundaria.

X: Observación de la variable inteligencia emocional.

Y: Observación de la variable hábitos de estudio.

r: Relación respecto a la variable dependiente e independiente.

3.2.3. Población y muestra

Se consideró como participantes a los 278 estudiantes de ambos sexos de primer a quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Pública N°88014 “José Olaya” de Chimbote matriculados en el año 2016.

La muestra para la presente investigación se seleccionó haciendo uso del muestreo por conveniencia, que es una técnica de muestreo no probabilístico donde los sujetos son seleccionados dada la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador. Los sujetos de esta investigación específica, han sido seleccionados para el estudio sólo porque son más fáciles de reclutar y el investigador no ha considerado las características de inclusión de los sujetos que los hace representativos de toda la población.

Es así que la muestra estuvo conformada por los estudiantes de ambos sexos de primer grado de secundaria del colegio mencionado, puesto que en primer año empiezan a enfrentarse con la tarea académica. En total fueron evaluados 73 estudiantes de las tres secciones del primer grado, 1° A con 26 estudiantes, 1°B con 24 estudiantes y 1° C con 23 estudiantes.

3.2.3. Variables e indicadores de la investigación

Variable	Definición conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores
Variable independiente Inteligencia emocional	De acuerdo con el modelo de BarOn (1997), la inteligencia emocional es definida como un conjunto de habilidades emocionales, personales e interpersonales que influyen en nuestra habilidad general para afrontar las demandas y presiones del medio ambiente. Como tal, nuestra inteligencia emocional es un factor importante en la determinación de nuestra habilidad para tener éxito en la vida. Directamente influye en nuestro bienestar emocional general.	Asimismo, el modelo de BarOn comprende cinco componentes principales: intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo del estrés y estado de ánimo general. A su vez, cada una de estas amplias dimensiones involucra un número de subcomponentes que son habilidades relacionadas, que han sido descritas y analizadas en el estudio de la inteligencia emocional de los adultos (Ugarriza, 2003).	Intrapersonal	Incluye la medición de la auto comprensión de sí mismo, la habilidad para ser asertivo y la habilidad para visualizarse a sí mismo de manera positiva.
			Interpersonal	Incluye destrezas como la empatía y la responsabilidad social, el mantenimiento de relaciones interpersonales satisfactorias, el saber escuchar y ser capaces de comprender y apreciar los sentimientos de los demás.
			Adaptabilidad	Incluye la habilidad para resolver los problemas y la prueba de la realidad, ser flexibles, realistas y efectivos en el manejo de los cambios y ser eficaces para enfrentar los problemas cotidianos.
			Manejo del estrés	Incluye la tolerancia al estrés y el control de los impulsos, ser por lo general calmado y trabajar bien bajo presión, ser rara vez impulsivo y responder a eventos estresantes sin desmoronarse emocionalmente.
			Estado de ánimo	Incluye la felicidad y el optimismo, tienen una apreciación positiva sobre las cosas o eventos y es particularmente placentero estar con ellos.

Variable	Definición conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores
Variable dependiente Hábitos de estudio	Vicuña (1998) define que un hábito de estudio es un patrón conductual aprendido que se presenta mecánicamente ante situaciones específicas generalmente de tipo rutinaria, donde el individuo ya no tiene que pensar ni decidir sobre la forma de actuar. (p.3)	Los hábitos de estudio se enmarca en 5 dimensiones o atributos que hay que tener en cuenta para evaluarlo: Forma de estudio, resolución de tareas, preparación de exámenes, forma de escuchar la clase y el acompañamiento al estudio.	Forma de estudio: Procedimiento empleado para estudiar y retener la información.	<ul style="list-style-type: none"> - Subraya al leer. - Elabora preguntas recita de memoria lo leído. - Utiliza el diccionario. - Relaciona el tema con otros temas.
			Resolución de Tareas: Actitudes que se realizan en casa para cumplir las tareas.	<ul style="list-style-type: none"> - Realiza resúmenes. - Responde sin comprender. - Prioriza orden y presentación. - Pide ayuda a otras personas. - Organiza su tiempo.
			Preparación de Exámenes: Organización del tiempo, aplicando el principio de prioridad para el logro eficaz y eficiente de resultados.	<ul style="list-style-type: none"> - Estudia en el último momento. - Olvida lo que estudia. - Selecciona el curso fácil de estudiar. - Elabora resúmenes.
			Forma de escuchar la clase: Acción meditativa que favorece el crecimiento intelectual y espiritual	<ul style="list-style-type: none"> - Registra información en clase. - Ordena información. - Pregunta en clase. - Se distrae fácilmente
			Acompañamiento al estudio: Elementos internos que influyen el proceso de estudio.	<ul style="list-style-type: none"> - Existe interrupción en clase y en su casa. - Requiere de tranquilidad en clase y en su casa. - Consume alimentos cuando estudia.

3.3. Técnicas e instrumentos empleados

Para analizar la variable inteligencia emocional se utilizó el inventario de cociente emocional de BarOn, el ICE fue elaborado por el Dr. Reuven Bar-On, luego adaptada por Ugarriza (2003) en Perú. El ICE es un instrumento que puede ser utilizado para una variedad de propósitos. Es apropiado para fines corporativos, educativos, clínicos y de investigación, dado a que permite la evaluación de las aptitudes emocionales de la personalidad como determinantes para alcanzar el éxito general y mantener una salud emocional positiva. El ICE de BarOn incluye 60 ítems cortos y emplea un grupo de respuestas de cuatro puntos.

Tabla 01

Interpretación de los puntajes estándares de BarOn ICE:NA

Rangos	Pautas de interpretación
130 y más	Capacidad emocional y social atípica. Excelentemente desarrollada.
120 a 129	Capacidad emocional y social muy alta. Muy bien desarrollada.
110 a 119	Capacidad emocional y social alta. Bien desarrollada.
90 a 109	Capacidad emocional y social adecuada. Promedio.
80 a 89	Capacidad emocional y social baja. Mal desarrollada. Necesita mejorarse.
70 a 79	Capacidad emocional y social muy baja. Necesita mejorarse considerablemente.
69 y menos	Capacidad emocional y social atípica y deficiente. Nivel de desarrollo marcadamente bajo.

Para el recojo de los datos de la variable hábitos de estudio se utilizó el Inventario de Hábitos de Estudio CASM – 85, Revisión 98 de Luis Vicuña con criterios aplicables a nuestra realidad nacional, a continuación se presenta la ficha técnica que describe las características del mismo:

1. Nombre: Inventario de Hábitos de Hábitos de Estudio CASM – 85. Revisión – 98.
2. Autor: Luis Alberto Vicuña Peri.
3. Año: 1985, Revisado en 1998.
4. Administración: Individual y Colectiva

5. Duración: 15 a 20 minutos (aprox.)
6. Objetivo: Medición y diagnóstico de los hábitos de estudio de alumnos de educación secundaria y de los primeros años de la universidad y/o institutos superiores.
7. Tipo de Ítem: Cerrado Dicotómico.
8. Baremos: Baremo dispersigráfico de conversión de puntuaciones directas a categorías de hábitos obtenidos con una muestra de 160 estudiantes de Lima Metropolitana e ingresantes universitarios y revisada en 1998 con 760 estudiantes.
9. Aspectos: El test está constituido por 53 ítems distribuidos en 5 áreas que a continuación se detallan:
Área I: ¿Cómo estudia Usted? Constituida por 12 ítems
Área II: ¿Cómo hace sus tareas? Cuenta con 10 ítems.
Área III: ¿Cómo prepara sus exámenes? Tiene 11 ítems
Área IV: ¿Cómo Escucha las clases? Cuenta con 12 ítems
Área V: ¿Qué acompaña sus momentos de estudio? Incluye 8 ítems.
10. Campo de Aplicación: Estudiantes del nivel secundario y de los primeros años de educación superior.

El inventario se califica colocando un punto (1) a las respuestas que fueron significativamente emitidas por los estudiantes de alto rendimiento académico y que son consideradas como hábitos adecuados de estudio, y con cero (0) a las respuestas emitidas por los estudiantes de bajo rendimiento académico y que denotan hábitos inadecuados de estudio, estos puntajes se colocan en la columna de puntaje directo (PD) para luego realizar la sumatoria total de la prueba y ubicar al sujeto en la categoría correspondiente según el baremo dispersigráfico.

Tabla 02*Interpretación de los puntajes estándares de hábitos de estudio*

Categorías	Forma de estudio Ítems: 1; 2; 3; 4; 6; 7; 8; 9; 10; 11; 12	¿Cómo hace sus tareas? Ítems: 13; 14; 15; 16; 17; 18; 19; 20; 21; 22	¿Cómo prepara sus exámenes? Ítem: 23; 24; 25; 26; 27; 28; 29; 30; 31; 32; 33	¿Cómo escucha las clases? Ítem: 34; 35; 36; 37; 38; 39; 40; 41; 42; 43; 44; 45	¿Qué acompaña sus momentos de estudio? Ítem: 46; 47; 48; 49; 50; 51; 52; 53	Sub Total	Total
Muy positivo	10 – 12	10 – 12	11	10 – 12	7 – 8	44 – 53	71 – 80
Positivo	8 – 9	8 – 9	9 – 10	8 – 9	6	36 – 43	61 – 70
Tendencia (+)	5 – 7	5 – 7	7 – 8	6 – 7	5	28 – 35	51 – 60
Tendencia (-)	3 – 4	3 – 4	4 – 6	4 – 5	4	18 – 27	41 – 50
Negativo	1 – 2	1 – 2	2 – 3	1 – 3	1 – 3	9 – 17	31 – 40
Muy negativo	0	0	0 – 1	0	0	0 – 8	20 – 30

Validez y confiabilidad de los instrumentos

La validez de un instrumento de investigación, según Hernández, et al. (2010), "es un proceso que tiene como objetivo determinar el grado en que un instrumento mide lo que supone que está midiendo". En este sentido, la validez de los instrumentos se realizó a través del juicio de expertos en el área de estudio, quienes dieron su opinión sobre la redacción y longitud de los ítems, así mismo sobre la redacción de éstos y los objetivos propuestos en el estudio. Así contamos con el apoyo de los expertos: Dra. Sindili Margarita Varas Rivera, Dr. Elvis Joe Terrones Rodríguez y Dra. Nathalí Pantigoso Leyton.

El segundo requerimiento que debe poseer un instrumento es la confiabilidad, según Tamayo y Tamayo (2004), "la confiabilidad de un instrumento es la capacidad que posee el instrumento de registrar los mismos resultados en repetidas ocasiones, con una muestra y bajo unas mismas condiciones" (p.106). En el presente estudio, para determinar la confiabilidad se aplicó una prueba a un grupo piloto, que poseía características similares a la muestra objeto de estudio, pero que no formaron parte de ella, los resultados fueron procesados estadísticamente; para determinar la confiabilidad de cada uno de los cuestionarios se utilizó el coeficiente Alpha de Cronbach a través de la siguiente fórmula:

$$\alpha = \frac{k}{k-1} \times \left[1 - \frac{\sum Si^2(fi)}{St^2} \right]$$

Donde:

K = Número de ítems
ítem

$\sum Si^2 (fi)$ = Sumatoria de la varianza de cada

St2 = Varianza total de los ítems α = Alpha

Para hallar el coeficiente de confiabilidad se procedió de la siguiente manera:

- Aplicación de la prueba piloto a un grupo de 20 sujetos que no pertenecen a la muestra de estudio, con características equivalentes a la misma.
- Codificación de las respuestas; transcripción de las respuestas en una matriz de tabulación de doble entrada con el apoyo del programa estadístico SPSS.

- Interpretación de los valores tomando en cuenta la escala de Alfa de Cronbach (1951), la misma que indica que cuanto más se aproxime a su valor máximo, 1, mayor es la fiabilidad de la escala. Además, en determinados contextos y por tácito convenio, se considera que valores del alfa superiores a 0,7 son suficientes para garantizar la fiabilidad de la escala.

Confiabilidad del cuestionario para medir el inventario de inteligencia emocional

Alfa de Cronbach	N de elementos
.890	60

Confiabilidad del cuestionario para medir hábitos de estudio

Alfa de Cronbach	N de elementos
.786	53

3.4. Procedimiento de la recolección de datos

Análisis cuantitativo: Proceso a través del cual se analizó la información recogida en forma de datos numéricos. El proceso de análisis fue estadístico. Se necesitó preparar un programa de ingreso de datos en la computadora. El programa se definió junto con el instrumento de recolección de información de manera que la organización y la codificación sean previstas.

Antes de utilizar los datos se debieron revisar cuidadosamente que estos no contengan errores, es decir analizamos la consistencia de estos y particularmente nos concentramos en los valores extremos.

Coefficiente de correlación: El coeficiente de correlación es un indicador matemático que aporta información sobre el grado, intensidad y dirección de la relación entre variables. El coeficiente de correlación más conocido es el

denominado Producto- Momento, o también conocido por el nombre de su creador, Pearson: En la actualidad los programas estadísticos incorporan los cálculos y facilitan el grado de significación, expresándolo en términos de probabilidad. No obstante es útil conocer un cuadro orientador basado en estudios correlaciones, para su correcta interpretación como se observa en la tabla:

Tabla 03
Interpretación de Coeficientes de Correlación r

Valor	Interpretación
-1	Correlación negativa perfecta
-0.90 a -0.99	Correlación negativa muy alta (muy fuerte)
-0.70 a -0.89	Correlación negativa alta (fuerte o considerable)
-0.40 a -0.69	Correlación negativa moderada (media)
-0.20 a -0.39	Correlación negativa baja (débil)
-0.01 a -0.19	Correlación negativa muy baja (muy débil)
00	Correlación nula (no existe correlación)
0.01 a 0.19	Correlación positiva muy baja (muy débil)
0.20 a 0.39	Correlación positiva baja (débil)
0.40 a 0.69	Correlación positiva moderada (media)
0.70 a 0.89	Correlación positiva alta (fuerte o considerable)
0.90 a 0.99	Correlación positiva muy alta (muy fuerte)
1	Correlación positiva perfecta

Uso de software para el análisis de los datos

El software de mayor uso para analizar datos cuantitativos son Excel y SPSS. El primero se incluye dentro de Microsoft Office y da la posibilidad de procesar los datos y convertirlos en gráficos. El SPSS es un paquete estadístico para procesar datos sociales y puede analizar una gran cantidad de información con la aplicación mecanizada de estadísticos de gran nivel de complejidad. Es de uso común para los trabajos de investigación

4.1. Análisis de los resultados

Objetivo Específico 1: Identificar los componentes de la inteligencia emocional de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2016.

Tabla 4
Componente de la inteligencia emocional de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Atípico	0	0.0%
Muy alta	2	2.0%
Alta	9	12.3%
Adecuada	29	37.9%
Baja	29	37.9%
Muy baja	13	17.8%
Atípica y deficiente	0	0.0%
Total	73	100.0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la prueba de inteligencia emocional.

CAPÍTULO IV DESARROLLO DEL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

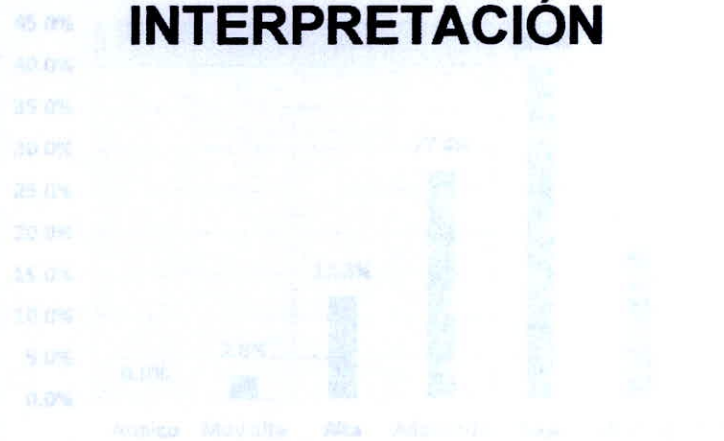


Figura 01 Nivel de inteligencia emocional de los estudiantes.
Fuente: Tabla 04

Descripción de la tabla 4:

De acuerdo a lo presentado en la Tabla 4 y Figura 01 sobre el nivel de inteligencia emocional, se observa que el porcentaje mayoritario (37.9%) de los estudiantes poseen un nivel bajo, le sigue un 27.4% de estudiantes con un nivel adecuado, un 17.8% en nivel muy bajo, un 12.3% un nivel alto, un 2.0% en nivel muy alto. Determinando un nivel bajo en relación a la inteligencia emocional.

Objetivo Específico 2: Identificar el nivel de los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018.

Tabla 5
Nivel de hábitos de estudio de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy positivo	3	4.1%
Positivo	6	8.2%
Tendencia (+)	11	15.0%
Tendencia (-)	26	35.6%
Negativo	15	20.6%
Muy negativo	12	16.4%
Total	73	100%

Fuente: Resultados de los instrumentos (Elaboración propia)

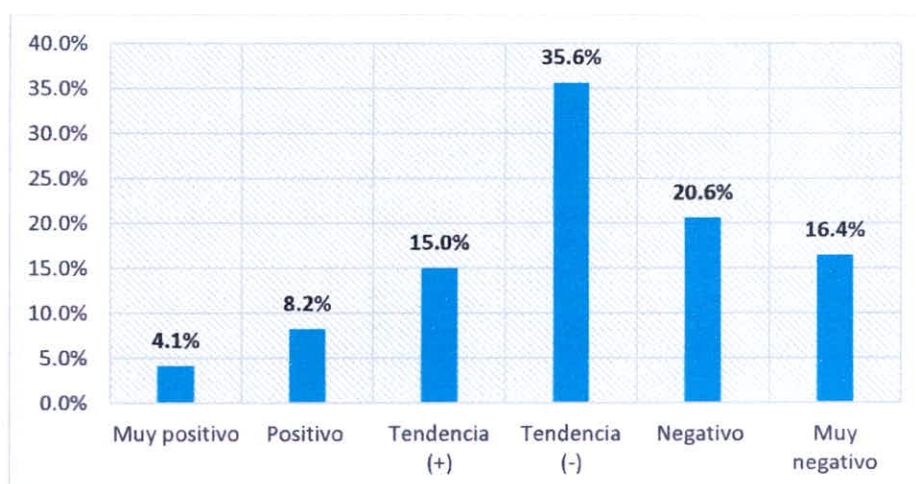


Figura 02: Nivel de hábitos de estudio de los estudiantes

Fuente: Tabla 5

Descripción de la tabla 5:

De acuerdo a lo presentado en la Tabla 5 y Figura 2 sobre el nivel del hábito de estudio, se observa que el porcentaje mayoritario de 35.6% de los estudiantes poseen un estilo con tendencia negativa, le sigue un 37% de estudiantes que se ubican en los niveles negativos y muy negativos; en cuanto a los niveles tendencia positiva, se identificó un 15%, en nivel positivo un 8.2% y solo el 4.1% en nivel muy positivo. Determinando un nivel de tendencia negativa en referencia a los hábitos de estudio.

Objetivo Específico 3: Determinar la relación entre la dimensión intrapersonal de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018.

Tabla 6
Correlación entre la inteligencia intrapersonal y los hábitos de estudio

		Inteligencia intrapersonal
Hábitos de estudio	Correlación de pearson	,702
	Sig. (bilateral)	,000
	N	73

Fuente: Base de datos

Interpretación:

La Tabla 6 evidencia que existe una correlación alta ($r = ,702$) entre la dimensión intrapersonal de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya”.

Objetivo Específico 4: Determinar la relación entre la dimensión interpersonal de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2016.

Tabla 7
Correlación entre la inteligencia interpersonal y los hábitos de estudio

		Inteligencia interpersonal
Hábitos de estudio	Correlación de pearson	,713
	Sig. (bilateral)	,001
	N	73

Fuente: Base de datos

Interpretación:

La Tabla 7 evidencia que existe una correlación alta ($r = ,713$) entre la dimensión interpersonal de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya”.

Objetivo Específico 5: Determinar la relación entre la dimensión adaptabilidad de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018.

Tabla 8
Correlación entre la adaptabilidad y los hábitos de estudio

		Adaptabilidad
Hábitos de estudio	Correlación de pearson	,674
	Sig. (bilateral)	,000
	N	73

Fuente: Base de datos

Interpretación:

La Tabla 8 evidencia que existe una correlación moderada ($r = ,674$) entre la dimensión adaptabilidad de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya”.

Objetivo Específico 6: Determinar la relación entre la dimensión manejo del estrés de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2016.

Tabla 9
Correlación entre el manejo del estrés y los hábitos de estudio

		Manejo del estrés
Hábitos de estudio	Correlación de pearson	,752
	Sig. (bilateral)	,000
	N	73

Fuente: Base de datos

Interpretación:

La Tabla 9 evidencia que existe una correlación alta ($r = ,752$) entre la dimensión manejo del estrés de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya”.

Objetivo Específico 7: Determinar la relación entre la dimensión estado de ánimo de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018.

Tabla 10

Correlación entre el estado de ánimo y los hábitos de estudio

		Estado de ánimo
Hábitos de estudio	Correlación de pearson	,726
	Sig. (bilateral)	,000
N		73

Fuente: Base de datos

Interpretación:

La Tabla 10 evidencia que existe una correlación alta ($r = ,726$) entre la dimensión estado de ánimo de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya”.

Objetivo general: Determinar la relación entre la Inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018.

Tabla 11

Correlación entre la inteligencia emocional y los hábitos de estudio

		Inteligencia emocional
Hábitos de estudio	Correlación de pearson	,731
	Sig. (bilateral)	,000
N		73

Fuente: Base de datos

Interpretación:

La Tabla 11 evidencia que existe una correlación alta ($r = ,731$) entre la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya”.

4.2. Discusión

Uno de los puntos capitales en la formación de un ser humano íntegro es el desarrollo adecuado de su inteligencia emocional. Dadas las características de nuestro contexto local y nacional, se torna indispensable el impulso de una mejora de las habilidades intrapersonales e interpersonales de los estudiantes en nuestro sistema educativo, pues son estas las que le permitirán afrontar los retos y demandas del entorno de una manera satisfactoria (Santolaya, 2009). A partir de ello, en este estudio se planteó establecer la relación que existe entre la variable inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018. Tomando en cuenta los resultados y el apartado teórico de esta investigación, se procede a establecer la siguiente discusión en base a los objetivos propuestos.

El primer objetivo específico fue identificar las características principales de la inteligencia emocional de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018. Este se analizó a través de los estadígrafos presentes en la Tabla 5 y Figura 2 sobre el nivel de inteligencia emocional. Allí se observa que el porcentaje mayoritario, 39.7% de los estudiantes poseen un nivel bajo, le sigue un 27.4% de estudiantes que se ubican en el nivel adecuado; un 17.8% en nivel muy bajo, un 12.3% en nivel alto y solo el 2.8% en nivel muy alto. Determinando un nivel bajo en referencia a la inteligencia emocional. Estos datos son similares a obtenidos en la investigación de Escobedo (2015), en donde el 62 % de los estudiantes tiene problemas para la identificación y atención de emociones. Esto nos permite inferir que si bien se han dado avances en el desarrollo de habilidades académicas en los estudiantes, aún existen brechas en la salud emotiva de los mismos, lo cual, en palabras de Jiménez (2007) "no nos permite construir sociedades resilientes y con capacidad para la mejora continua" (p.43).

El segundo objetivo específico fue identificar las características principales de los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018. En su

análisis, se tomó en cuenta los datos estadísticos presentes en la Tabla 4 y Figura 1 sobre el nivel del hábito de estudio. Allí se observa que el porcentaje mayoritario de 35.6% de los estudiantes poseen un estilo con tendencia negativa, le sigue un 37% de estudiantes que se ubican en los niveles negativos y muy negativos; en cuanto a los niveles tendencia positiva, se identificó un 15%, en nivel positivo un 8.2% y solo el 4.1% en nivel muy positivo. Determinando un nivel de tendencia negativa en referencia a los hábitos de estudio. Estos resultados guardan correspondencia con la investigación de López (2008), en donde también existe una inclinación hacia el nivel negativo en los hábitos de estudio por parte de los estudiantes. Sin embargo, existen algunas investigaciones con resultados que muestran una tendencia positiva en los hábitos de estudio, como por ejemplo la de Cepeda (2012). Esto permite inferir que existen factores externos que incidirían en la tendencia a los hábitos de estudio, como por ejemplo, algunas políticas escolares o la propia cultura familiar. Correa (1998) considera de esta manera que “el alumno no sólo debe conocer las técnicas de estudio, sino que también debe saber aplicarlas en base a una adecuada orientación por parte de la escuela y la familia” (p 74).

El tercer objetivo específico fue determinar la relación entre la dimensión intrapersonal de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018. Para ello, se tomaron en cuenta los datos estadísticos presentes en la tabla 6, donde se evidencia que existe una correlación alta ($r = ,702$) entre la dimensión intrapersonal de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya”. Estos resultados son similares a los obtenidos por López (2008), según lo cual, el autoconocimiento, como fase inicial de la autoestima, se encuentra relacionado con el hábito de estudio adquirido por el estudiante. Al respecto Barón (1997) considera que “la inteligencia intrapersonal hace posible que podamos conocer los aspectos internos de nuestra mente y utilizar esta información a nuestro favor” (p.92); razón por la que un análisis de las fortalezas y debilidades académicas permite una mejor elección con respecto a las características del estudio.

El cuarto objetivo específico fue determinar la relación entre la dimensión interpersonal de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018. Para ello, se analizaron los estadígrafos presentes en la tabla 7, donde se evidencia que existe una correlación alta ($r = ,713$) entre la dimensión interpersonal de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya". Estos resultados son similares a los obtenidos por Escobedo (2015), según la cual, las habilidades de escucha y de comprensión, como parte de la inteligencia emocional, mejoran el rendimiento académico de los estudiantes. A partir de esto, se puede inferir, que alcanzar un rendimiento académico satisfactorio parte del adecuado hábito de estudio evidenciado por los estudiantes. Al respecto, Vicuña (1998) considera que en la configuración de los hábitos de estudio, el aprendizaje colaborativo y la capacidad de interrelación son vitales, pues se evidencian en todos los contextos en los que el hombre demuestra su inherente capacidad de socialización.

El quinto objetivo específico fue determinar la relación entre la dimensión adaptabilidad de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018. Este se analizó en los resultados presentados en la tabla 8, donde se evidencia que existe una correlación moderada ($r = ,674$) entre la dimensión adaptabilidad de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya". Estos resultados son similares a los alcanzados por Cepeda (2012), allí se establece, como parte de las conclusiones, que la capacidad de ser flexibles ante los problemas (adaptabilidad), permite que se tomen mejores decisiones que redunden en el mejoramiento académico por parte de los estudiantes. Esto nos permite inferir que un estudiante con elevada capacidad de adaptabilidad analiza fortalezas y debilidades, supera dificultades y elige los hábitos de estudio, los cuales permitan optimizar su rendimiento académico (Maddox, 1980).

El sexto objetivo específico fue determinar la relación entre la dimensión manejo del estrés de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018. Este objetivo se analizó a través de los datos estadígrafos presentes en la Tabla 9, donde se evidencia que existe una correlación alta ($r = ,752$) entre la dimensión manejo del estrés de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya”. Estos datos obtenidos guardan coincidencia con la investigación de Solano (2015), en donde se expresa que tomar conciencia del orden y disciplina en el estudio, permite mejorar y anticiparse a situaciones estresantes. Esto explicaría que, normalmente, el adoptar hábitos de estudio permite trabajar y estudiar bajo presión, demostrando tolerancia al estrés, tal como lo menciona Correa (1998) “el estrés académico puede aparecer en cualquier nivel educativo cuando el estudiante carezca de hábitos de estudio y no implemente estrategias de afrontamiento ante aquellas demandas que siente amenazantes” (p.64).

El séptimo objetivo específico fue determinar la relación entre la dimensión estado de ánimo de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018. Este objetivo fue analizado con los datos estadístico presentes en la Tabla 10, donde se evidencia que existe una correlación alta ($r = ,726$) entre la dimensión estado de ánimo de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya”. Los datos obtenidos son similares a los de Solano (2015), en los que se manifiesta que cuando los resultados acompañan al estudiante, el optimismo se eleva cada vez más. Con respecto a ello Santiago (2003) explica que en la configuración de la satisfacción por parte del estudiante, juega un papel importante el docente de la escuela, pues es este el que dota al estudiante de los mecanismos necesarios que le permitan afrontar con éxito su quehacer educativo. Por ello, es la escuela, conjuntamente con la familia quien encamina educativamente al estudiante.

Por último, el objetivo general de esta investigación fue determinar la relación entre la Inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya" de Chimbote en el año 2018. Este objetivo se analizó a través de los estadígrafos presentes en la Tabla 11, donde se evidencia que existe una correlación alta ($r = ,731$) entre la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 "José Olaya". Estos resultados son similares a los obtenidos por Escobedo (2015) y López (2008), en donde se evidencia la existencia de una correlación entre ambas variables. Esto se explicaría en función del papel que cumple la faceta emocional en la actualidad, en virtud de la cual un estudiante toma mejores decisiones académicas. Por otro lado, en sentido inverso, existe una mejor perspectiva emocional cuando se siguen patrones planificados y ordenados de estudio, tal como lo manifiesta Elias (2001), quien explica que el desarrollo de hábitos de estudio por parte del estudiante permite afrontar con mayor satisfacción la experiencia educativa por parte del estudiante.

CAPÍTULO V
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

5.1. Conclusiones

Existe una correlación alta ($r = ,731$) entre la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya”.

La inteligencia emocional de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018 presenta un bajo nivel, tal como se demuestra en la Tabla 5 y Figura 2, donde se observa que el porcentaje mayoritario, 39.7% de los estudiantes poseen un nivel bajo, le sigue un 27.4% de estudiantes que se ubican en el nivel adecuado; un 17.8% en nivel muy bajo, un 12.3% en nivel alto y solo el 2.8% en nivel muy alto.

Los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya” de Chimbote en el año 2018 tienen un nivel de tendencia negativa, tal como se muestra en la Tabla 4 y Figura 1, donde se observa que el porcentaje mayoritario de 35.6% de los estudiantes poseen un estilo con tendencia negativa, le sigue un 37% de estudiantes que se ubican en los niveles negativos y muy negativos; en cuanto a los niveles tendencia positiva, se identificó un 15%, en nivel positivo un 8.2% y solo el 4.1% en nivel muy positivo.

Existe una correlación alta ($r = ,702$) entre la dimensión intrapersonal de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya”.

Existe una correlación alta ($r = ,713$) entre la dimensión interpersonal de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya”.

Existe una correlación moderada ($r = ,674$) entre la dimensión adaptabilidad de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya”.

Existe una correlación alta ($r= ,752$) entre la dimensión manejo del estrés de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya”.

Existe una correlación alta ($r= ,726$) entre la dimensión estado de ánimo de la inteligencia emocional y los hábitos de estudio de los estudiantes de primer grado de secundaria de la Institución Educativa N°88014 “José Olaya”.

5.2. Sugerencias

A los docentes de secundaria de la Institución Educativa N° 88014 “José Olaya” se les sugiere desarrollar estrategias de mejora de hábitos de estudio teniendo en cuenta un diagnóstico de las peculiaridades cognitivas y emotivas de los estudiantes.

Al director de la Institución Educativa N° 88014 “José Olaya”, se le sugiere potenciar las capacidades y aptitudes docentes en el acompañamiento a los estudiantes, de tal manera que pueda orientarlos adecuadamente.

Al director de la Institución Educativa N° 88014 “José Olaya”, se le sugiere promover la convivencia armoniosa entre los elementos educativos, de tal manera que se mejore las relaciones interpersonales entre ellos.

A los docentes de secundaria de la Institución Educativa N° 88014 “José Olaya” se les sugiere desarrollar estrategias de manejo del estrés en los estudiantes y promover la reflexión sobre la incidencia de los hábitos de estudio en la mejora del quehacer educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abanto, M. Higuera, C. & Cueto, L. (2000). *Inventario de cociente emocional de BarOn: Manual técnico*. Lima: Autores.
- Ander – Egg, E. (1977). *Investigación científica*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- BarOn, R. (1988). El desarrollo de un concepto de bienestar psicológico. Disertación doctoral inédita. *Grahamstown*. Sudáfrica: Rhodes University.
- BarOn, R. (1997). *BarOn Inventario de cociente emocional. Manual técnico*. Barcelona: Kairós.
- Belaunde, I. (1994). *Hábitos de estudio*. Universidad del Sagrado Corazón, Perú.
- Bigge, L. y Hunt, M. (1981). *Bases Psicológicas de la Educación*. México: Trillas.
- Blasi, A. y Hoeffel, E. (1974). Adolescencia y operaciones formales. *Desarrollo humano*, 17, 344-363 (Cap. 14).
- Castro M. & Llanes, J. (2006). El coeficiente de riesgo psicosocial como medida compleja para el monitoreo y seguimiento de la vulnerabilidad psicosocial en poblaciones estudiantiles. *Liberaddictus*, 91., *Cuadernos de Prevención*, pp. LXXXIX-CXII.
- Cepeda, I. (2012). *Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes*. Tesis de Maestría presentada a la Universidad de Guayaquil Facultad de Ciencias Psicológicas, Ecuador.
- Cole, M. & Scribner, S. (1974). *Cultura y pensamiento*. New York: Wiley.
- Cook, T. & Reichardt, CH. (1986). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación educativa*. Madrid: Morata.

- Cooper, R., & Sawaf, A. (1997). *EQ Ejecutivo: Inteligencia Emocional en Liderazgo y organización*. New York: Grosset Putnam.
- Correa, M. (1998). *Programa de Hábitos de Estudio para Estudiantes de la Segunda Etapa de Educación Básica*. Tesis de Maestría. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas.
- Doris, M. y Boeck, K. (2007). *Qué es Inteligencia Emocional*. Chile: Edaf Antillas.
- Drago, J. (2005). La relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes universitarios no tradicionales. *Dissertation Abstracts International: Sección B. Ciencias e ingeniería*, 65(9B), 4811-4823.
- Dunn, R. (1975). *Enseñar a los alumnos a través de sus estilos de aprendizaje individuales: un enfoque práctico*. Reston, Virginia: Reston Publishing Company – a Prentice-Hall Division.
- Elias, M. (2001). *Educación con inteligencia emocional*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Escobedo, P. (2015). *Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos del nivel básico de un colegio privado*. Tesis de Maestría presentada a la Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- Extremera, N. & Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: Evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2).
- Feldman, R. (2006). *Psicología con aplicaciones en países de habla hispana*. México: Mc Graw Hill.
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2006). La Investigación de la Inteligencia Emocional en España. *Ansiedad y Estrés*, 12 (2), 139 -153.

- Frager, R. (2001). *Teorías de la personalidad*. México: Alfaomega.
- Freud, S. (1938). *Compendio del psicoanálisis*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gesell, A. (1973). *El adolescente de 10 a 16 años*. Barcelona: Paidós.
- Góleman, D. (1995). Repensando el Valor de la Prueba de Inteligencia. *El suplemento de educación del New York Times*. Barcelona: Kairós.
- Góleman, D. (1999). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Góleman, D. (2000). *La práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Góleman, D. (2008). *Emociones destructivas. ¿Cómo entenderlas y superarlas?* Barcelona: Kairós.
- Hall, G. (1904). *La adolescencia: su psicología y sus relaciones con la fisiología*. New York: D. Appleton and Company.
- Hernández, S., Fernández, C. & Baptista, L. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Jiménez, A. (2007). *Quiero y puedo acrecentar mi inteligencia emocional*. Colombia: Editorial Paulinas.
- Jiménez, M. & López-Zafra, E. (2007). *La Inteligencia Emocional en el ámbito educativo*. En Libro de resúmenes del I Congreso Internacional de Inteligencia emocional (p.118). Málaga, España.
- López, J. (2008). *Relación entre los hábitos de estudio, la autoestima y el rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Profesional De Medicina Veterinaria De La Universidad Alas Peruanas*. Tesis de Maestría presentada a la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima.

- Lopes, P. & Salovey, P. (2004). *Construyendo el éxito escolar en el aprendizaje social y emocional*. (pp. 76 -93). NY: Teachers College Press.
- Maddox, H. (1980). *Cómo estudiar*. Barcelona: Oikos Tau. Ediciones, S.A.
- Mayer, J., Roberts, R., & Barsade, G. (2008). Habilidades humanas: Inteligencia emocional. *Revisión anual de la psicología*, 59, 1-13.
- Mayer, J.; Salovey, P. & Caruso, D. (1997). Modelos de inteligencia emocional. *Libro de mano de la inteligencia*. New York: Cambridge.
- Meece, J. (2000). *Desarrollo del niño y del adolescente*. México: Mc Graw- Hill.
- Muñoz, M. & Bisquerra, R. (2006). Evaluación de un programa de educación emocional para la prevención del estrés psicosocial en el contexto del aula. *Ansiedad y estrés*, 12, 2-3, 401-412.
- OCDE (2009). *Informe PISA 2009*. OCDE UNESCO.
- Papalia, D., Wendkos, O. y Duskin, R. (2005). *Desarrollo Humano*. México: Mc Graw Hill.
- Paz, H. (2011). *Cociente intelectual y la inteligencia emocional en el aprendizaje*. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala. Recuperado el 28 de setiembre de 2016 desde <http://biblio2.url.edu.gt/Tesis/05/22/de-Paz-Hermelindo/de-Paz-Hermelindo.pdf>
- Peterson, C. (1984). La explicación causal como factor de riesgo en la depresión: teoría y evidencia. *Revisión psicológica*, 91, 347-374.
- Piaget, J. (1972). Evolución intelectual desde la adolescencia hasta la adultez. *Desarrollo humano*, 15, 1-12 (Cap. 14).

- Revista Interuniversitaria Española de formación del profesorado. (2007). *Inclusión educativa*. Vol. 6, No. 2, pp. 200-211.
- Salovey, P. (1990). Inteligencia emocional. *Imaginación, cognición y personalidad*. 9, 185-211.
- Salovey, P., Stroud, L., Woolery, A. & Epel, E. (2002). Inteligencia emocional percibida, reactividad al estrés y reportes de síntomas: Exploraciones adicionales utilizando la Escala Meta-Mood de Rasgo. *Psicología y salud*, 17, 611-627, 185-211.
- Santiago, A. (2003). *Hábitos de estudio*. Lima: Pirámide.
- Santolaya, O. (2009). Psicología en las aulas. *Revista INFOCOP*, 44.
- Solano, L. (2015). *Rendimiento académico de los estudiantes de secundaria obligatoria y su relación con las aptitudes mentales y las actitudes ante el estudio*. Tesis presentada a la UNED.
- Steiner, C. (2003). *La educación emocional*. España: Javier Vergara.
- Tejedor, T, & García-Valcárcel. A. (2007). Causas del bajo rendimiento del estudiante universitario. *Revista de Educación*, 342, 443-473.
- Ugarriza, N. (2003). *La evaluación de la inteligencia emocional a través del Inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana*. Lima: Ediciones Libro Amigo.
- Vicuña, L. (1999). *Inventario de hábitos de estudio*. Lima: Editorial CEDEIS.
- Zeidner, M., Matthews, G. & Roberts, R. (2004). Inteligencia emocional en el lugar de trabajo: una revisión crítica. *Psicología Aplicada. Una revisión internacional*, 53(3), 371-399.

Zeidner, M., Roberts, R. & Matthews, G. (2002). ¿Se puede enseñar la inteligencia emocional? Una crítica crítica. *Psicólogo educacional*, 37 (4), 215-231.

ANEXOS

Anexo A: INVENTARIO EMOCIONAL BarOn ICE: NA - Completo
Adaptado por Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares Del Águila

Nombre: _____

Edad: _____ Sexo: _____

Sección: _____ Fecha: _____

INSTRUCCIONES

Lee cada oración y elige la respuesta que mejor te describe, hay cuatro posibles respuestas:

- 1. Muy rara vez**
- 2. Rara vez**
- 3. A menudo**
- 4. Muy a menudo**

Dinos cómo te sientes, piensas o actúas **LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO EN LA MAYORÍA DE LUGARES**. Elige una, y sólo UNA respuesta para cada oración y coloca un ASPA sobre el número que corresponde a tu respuesta. Por ejemplo, si tu respuesta es "Rara vez", haz un ASPA sobre el número 2 en la misma línea de la oración. Esto no es un examen; no existen respuestas buenas o malas. Por favor haz un ASPA en la respuesta de cada oración.

		Muy rara vez	Rara vez	A menudo	Muy a menudo
1.	Me gusta divertirme.	1	2	3	4
2.	Soy muy bueno (a) para comprender cómo la gente se siente.	1	2	3	4
3.	Puedo mantener la calma cuando estoy molesto.	1	2	3	4
4.	Soy feliz.	1	2	3	4
5.	Me importa lo que les sucede a las personas.	1	2	3	4
6.	Me es difícil controlar mi cólera.	1	2	3	4
7.	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.	1	2	3	4
8.	Me gustan todas las personas que conozco.	1	2	3	4
9.	Me siento seguro (a) de mí mismo (a).	1	2	3	4
10.	Sé cómo se sienten las personas.	1	2	3	4
11.	Sé cómo mantenerme tranquilo (a).	1	2	3	4
12.	Intento usar diferentes formas de responder las preguntas difíciles.	1	2	3	4
13.	Pienso que las cosas que hago salen bien.	1	2	3	4
14.	Soy capaz de respetar a los demás.	1	2	3	4
15.	Me molesto demasiado de cualquier cosa.	1	2	3	4
16.	Es fácil para mí comprender las cosas nuevas.	1	2	3	4
17.	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.	1	2	3	4
18.	Pienso bien de todas las personas.	1	2	3	4
19.	Espero lo mejor.	1	2	3	4
20.	Tener amigos es importante.	1	2	3	4
21.	Peleo con la gente.	1	2	3	4
22.	Puedo comprender preguntas difíciles.	1	2	3	4

23.	Me agrada sonreír.	1	2	3	4
		Muy rara vez	Rara vez	A menudo	Muy a menudo
24.	Intento no herir los sentimientos de las personas.	1	2	3	4
25.	No me doy por vencido (a) ante un problema hasta que lo resuelvo.	1	2	3	4
26.	Tengo mal genio.	1	2	3	4
27.	Nada me molesta.	1	2	3	4
28.	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.	1	2	3	4
29.	Sé que las cosas saldrán bien.	1	2	3	4
30.	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.	1	2	3	4
31.	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.	1	2	3	4
32.	Sé cómo divertirme.	1	2	3	4
33.	Debo decir siempre la verdad.	1	2	3	4
34.	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.	1	2	3	4
35.	Me molesto fácilmente.	1	2	3	4
36.	Me agrada hacer cosas para los demás.	1	2	3	4
37.	No me siento muy feliz.	1	2	3	4
38.	Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.	1	2	3	4
39.	Demoro en molestarme.	1	2	3	4
40.	Me siento bien conmigo mismo (a).	1	2	3	4
41.	Hago amigos fácilmente.	1	2	3	4
42.	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago.	1	2	3	4
43.	Para mí es fácil decirle a las personas cómo me siento.	1	2	3	4
44.	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.	1	2	3	4
45.	Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.	1	2	3	4
46.	Cuando estoy molesto (a) con alguien, me siento molesto (a) por mucho tiempo.	1	2	3	4
47.	Me siento feliz con la clase de persona que soy.	1	2	3	4
48.	Soy bueno (a) resolviendo problemas.	1	2	3	4
49.	Par mí es difícil esperar mi turno.	1	2	3	4
50.	Me divierte las cosas que hago.	1	2	3	4
51.	Me agradan mis amigos.	1	2	3	4
52.	No tengo días malos.	1	2	3	4
53.	Me es difícil decirle a los demás mis sentimientos.	1	2	3	4
54.	Me disgusto fácilmente.	1	2	3	4
55.	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.	1	2	3	4
56.	Me gusta mi cuerpo.	1	2	3	4
57.	Aun cuando las cosas sean difíciles, no me doy por vencido.	1	2	3	4
58.	Cuando me molesto actúo sin pensar.	1	2	3	4
59.	Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dicen nada.	1	2	3	4
60.	Me gusta la forma como me veo.	1	2	3	4

Gracias por completar el cuestionario.

ANEXO B: INVENTARIO DE HABITOS DE ESTUDIO CASM 85 R 2002

INSTRUCCIONES: Este inventario le permitirá conocer las formas dominantes de trabajo en su vida académica, y así poder aislar aquellas que pueden estar perjudicándole su éxito en el estudio. Coloque una "X" debajo de la Opción Siempre o Nunca, si el enunciado describe o no su caso particular.

Nombre: _____

Edad: _____ Sexo: _____

Sección: _____ Fecha: _____

I. ¿COMO ESTUDIA USTED?	SIEMPRE	NUNCA
1. Leo todo lo que tengo que estudiar subrayando los puntos más importantes.		
2. Subrayo las palabras cuyo significado no sé.		
3. Regreso a los puntos subrayados con el propósito de aclararlo.		
4. Busco de inmediato en el diccionario el significado de las palabras que no sé.		
5. Me hago preguntas y me respondo en mi propio lenguaje lo que he comprendido.		
6. Luego escribo en mi propio lenguaje lo que he comprendido.		
7. Doy una leída parte por parte y repito varias veces hasta recitarlo de memoria.		
8. Trato de memorizar todo lo que estudio.		
9. Repaso lo que he estudiado después de 4 a 8 horas.		
10. Me limito a dar una leída general a todo lo que tengo que estudiar.		
11. Trato de relacionar el tema que estoy estudiando con otros temas ya estudiados.		
12. Estudio sólo para los exámenes.		
II. ¿CÓMO HACE UD. SUS TAREAS?	SIEMPRE	NUNCA
13. Leo la pregunta, busco en el libro y escribo la respuesta casi como dice el libro.		
14. Leo la pregunta, busco en el libro, leo todo y luego contesto según como he comprendido.		
15. Las palabras que no entiendo, las escribo como están en el libro, sin averiguar su significado.		
16. Le doy más importancia al orden y presentación del trabajo que a la comprensión del tema.		
17. En mi casa me falta tiempo para terminar con mis tareas, las completo en el colegio preguntando a mis amigos.		
18. Pido ayuda a mis padres u otras personas y dejo que me resuelvan todo o gran parte de la tarea.		
19. Dejo para el último momento la ejecución de mis tareas por eso no las concluyo dentro del tiempo fijado.		
20. Empiezo a resolver una tarea, me canso y paso a otra.		
21. Cuando no puedo resolver una tarea me da rabia o mucha cólera y ya no lo hago.		
22. Cuando tengo varias tareas empiezo por la más difícil y luego voy pasando a las más fáciles.		
III. ¿CÓMO PREPARA SUS EXAMENES?	SIEMPRE	NUNCA
23. Estudio por lo menos dos horas todos los días.		
24. Espero que se fije fecha de un examen o paso para ponerme a estudiar.		
25. Cuando hay paso oral, recién en el salón de clases me pongo a revisar mis apuntes.		
26. Me pongo a estudiar el mismo día del examen.		

27. Repaso momentos antes del examen.		
28. Preparo un plagio por si acaso me olvido del tema.		
29. Confío en que mi compañero me "sople" alguna respuesta en el momento del examen.		
30. Confío en mi buena suerte por eso solo estudio aquellos temas que supongo que el profesor preguntará.		
31. Cuando tengo dos o más exámenes el mismo día empiezo a estudiar por el tema más difícil y luego el más fácil.		
32. Me presento a rendir mis exámenes sin haber concluido con el estudio de todo el tema.		
33. Durante el examen se me confunden los temas, se me olvida lo que he estudiado.		
IV. ¿COMO ESCUCHA LAS CLASES?	SIEMPRE	NUNCA
34. Trato de tomar apuntes de todo lo que dice el profesor.		
35. Solo tomo apuntes de las cosas más importantes.		
36. Inmediatamente después de una clase ordeno mis apuntes.		
37. Cuando el profesor utiliza alguna palabra que no se, levanto la mano y pido su significado.		
38. Estoy más atento a las bromas de mis compañeros que a la clase.		
39. Me canso rápidamente y me pongo a hacer otras cosas.		
40. Cuando me aburro me pongo a jugar o a conversar con mi amigo.		
41. Cuando no puedo tomar nota de lo que dice el profesor me aburro y lo dejo todo.		
42. Cuando no entiendo un tema mi mente se pone a pensar soñando despierto.		
43. Mis imaginaciones o fantasías me distraen durante las clases.		
44. Durante las clases me distraigo pensando lo que voy a hacer a la salida.		
45. Durante las clases me gustaría dormir o tal vez irme de clase.		
V. ¿Qué ACOMPAÑA SUS MOMENTOS DE ESTUDIO?	SIEMPRE	NUNCA
46. Requero de música sea del radio o equipo de audio (mp3, mp4).		
47. Requero la compañía de la TV.		
48. Requero de tranquilidad y silencio.		
49. Requero de algún alimento que como mientras estudio.		
50. Mi familia; que conversan, ven TV o escuchan música.		
51. Interrupciones por parte de mis padres pidiéndome algún favor.		
52. Interrupciones de visitas, amigos, que me quitan tiempo.		
53. Interrupciones sociales; fiestas, paseos, citas, etc.		

CLAVE DE RESPUESTAS

ITEM	SIEMPRE	NUMCA	ITEM	SIEMPRE	NUMCA
1	1	0	28	0	1
2	1	0	29	0	1
3	1	0	30	0	1
4	1	0	31	1	0
5	1	0	32	0	1
6	1	0	33	0	1
7	0	1	34	0	1
8	0	1	35	1	0
9	1	0	36	1	0
10	0	1	37	1	0
11	1	0	38	0	1
12	0	1	39	0	1
13	0	1	40	0	1
14	1	0	41	0	1
15	0	1	42	0	1
16	0	1	43	0	1
17	0	1	44	0	1
18	0	1	45	0	1
19	0	1	46	0	1
20	0	1	47	0	1
21	0	1	48	1	0
22	1	0	49	0	1
23	1	0	50	0	1
24	0	1	51	0	1
25	0	1	52	0	1
26	0	1	53	0	1
27	0	1			

ANEXO C: RESULTADOS DE LAS VARIABLES POR DIMENSIONES

Tabla 12

Componente intrapersonal de la inteligencia emocional de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Atípico	0	0.0%
Muy alta	1	1.4%
Alta	11	15.1%
Adecuada	24	32.9%
Baja	25	34.2%
Muy baja	12	16.4%
Atípica y deficiente	0	0.0%
Total	73	100%

Fuente: Resultados de los instrumentos (Elaboración propia)

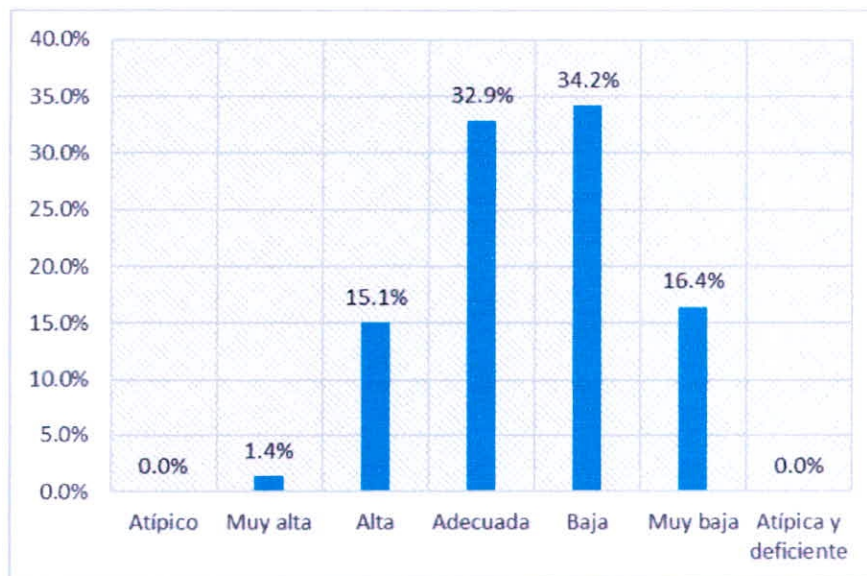
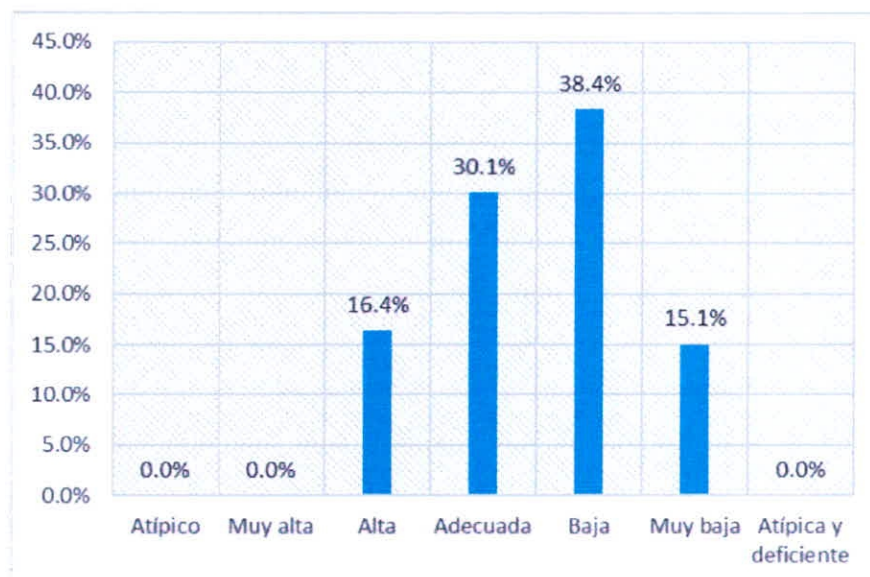


Figura 03: Nivel del componente intrapersonal de los estudiantes
Fuente: Tabla 12

Tabla 13*Componente interpersonal de la inteligencia emocional de los estudiantes*

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Atípico	0	0.0%
Muy alta	0	0.0%
Alta	12	16.4%
Adecuada	22	30.1%
Baja	28	38.4%
Muy baja	11	15.1%
Atípica y deficiente	0	0.0%
Total	73	100%

Fuente: Resultados de los instrumentos (Elaboración propia)

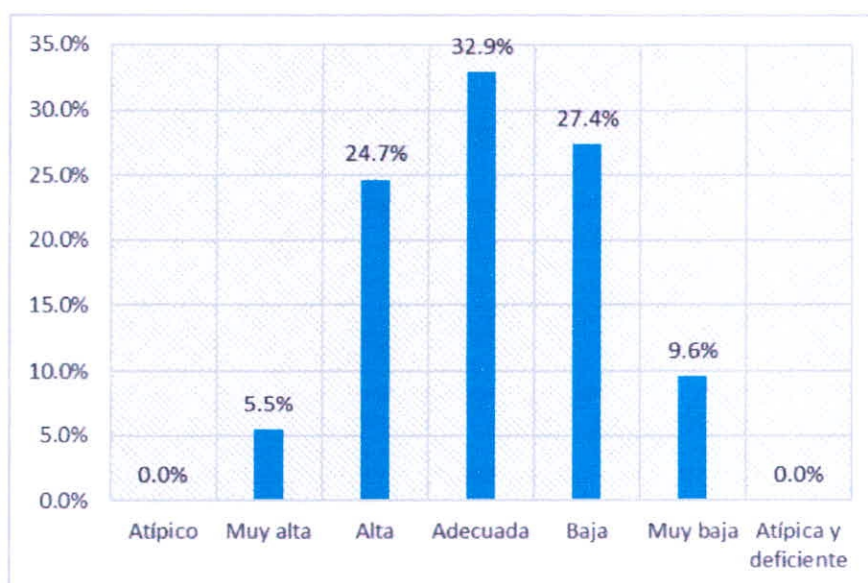
*Figura 04: Nivel del componente interpersonal de los estudiantes*

Fuente: Tabla 13

Tabla 14*Componente adaptabilidad de la inteligencia emocional de los estudiantes*

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Atípico	0	0.0%
Muy alta	4	5.5%
Alta	18	24.7%
Adecuada	24	32.9%
Baja	20	27.4%
Muy baja	7	9.6%
Atípica y deficiente	0	0.0%
Total	73	100%

Fuente: Resultados de los instrumentos (Elaboración propia)

*Figura 05: Nivel del componente adaptabilidad de los estudiantes*

Fuente: Tabla 14

Tabla 15

Componente manejo del estrés de la inteligencia emocional de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Atípico	0	0.0%
Muy alta	3	4.1%
Alta	20	27.4%
Adecuada	28	38.4%
Baja	19	26.0%
Muy baja	3	4.1%
Atípica y deficiente	0	0.0%
Total	73	100%

Fuente: Resultados de los instrumentos (Elaboración propia)

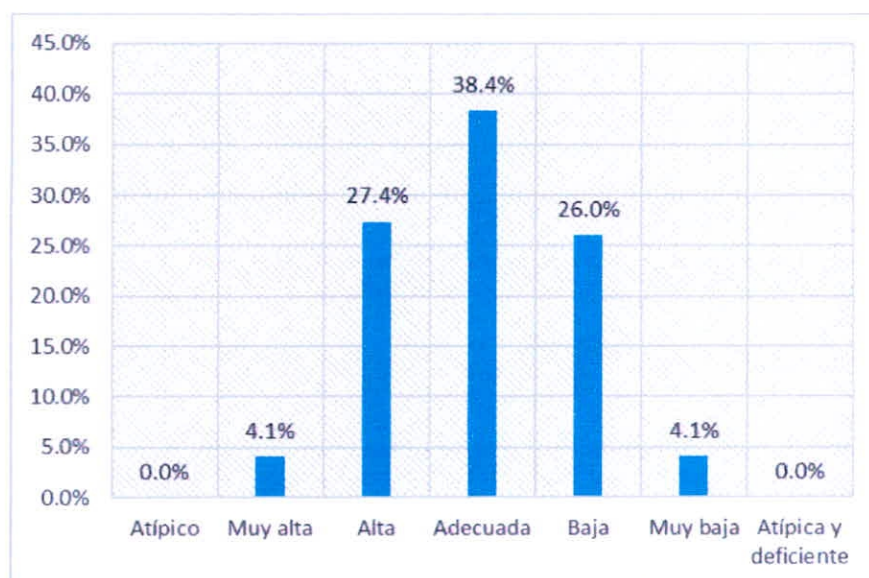


Figura 06: Nivel del componente manejo del estrés de los estudiantes
Fuente: Tabla 15

Tabla 16

Componente estado de ánimo de la inteligencia emocional de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Atípico	0	0.0%
Muy alta	3	4.1%
Alta	20	27.4%
Adecuada	28	38.4%
Baja	19	26.0%
Muy baja	3	4.1%
Atípica y deficiente	0	0.0%
Total	73	100%

Fuente: Resultados de los instrumentos (Elaboración propia)

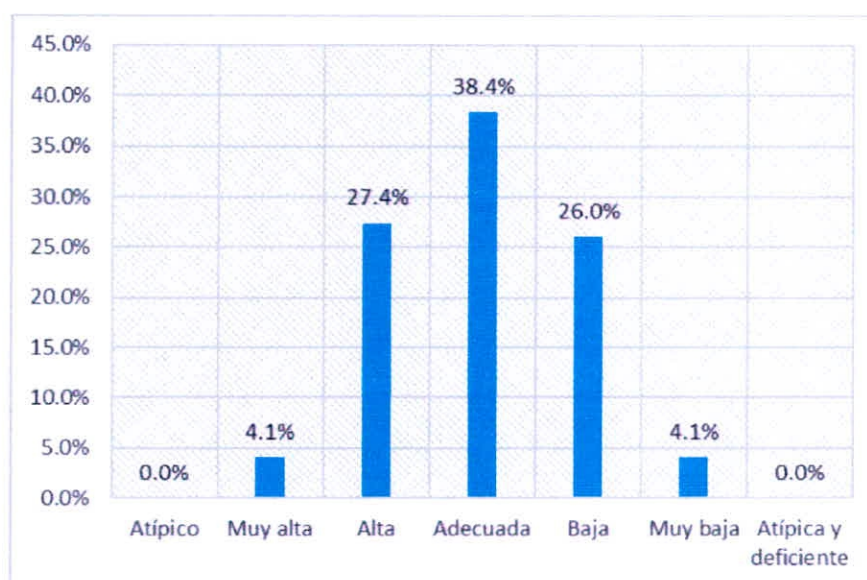
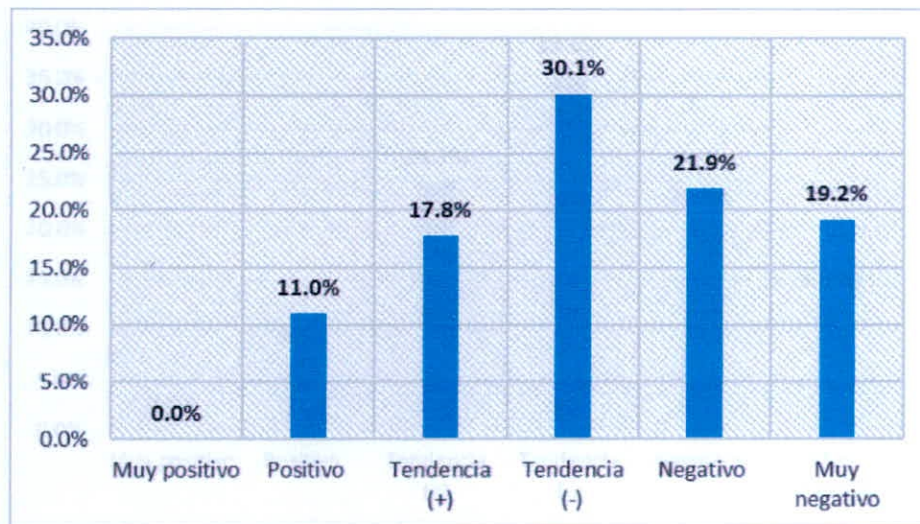


Figura 07: Nivel del componente estado de ánimo de los estudiantes
Fuente: Tabla 16

Tabla 17*Nivel de forma de estudio de los estudiantes*

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy positivo	0	0.0%
Positivo	8	11.0%
Tendencia (+)	13	17.8%
Tendencia (-)	22	30.1%
Negativo	16	21.9%
Muy negativo	14	19.2%
Total	73	100%

Fuente: Resultados de los instrumentos (Elaboración propia)

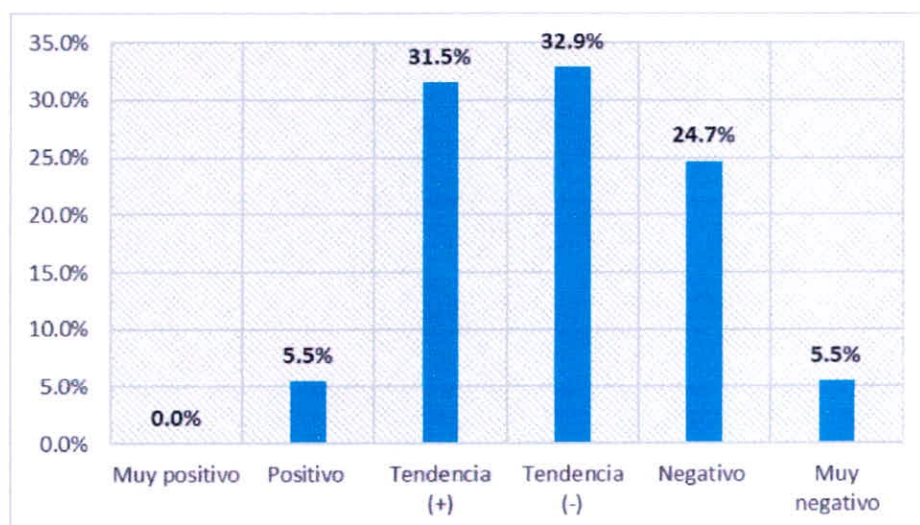
**Figura 08: Nivel de forma de estudio de los estudiantes**

Fuente: Tabla 17

Tabla 19*Nivel de preparación de tareas de los estudiantes*

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy positivo	0	0.0%
Positivo	4	5.5%
Tendencia (+)	23	31.5%
Tendencia (-)	24	32.9%
Negativo	18	24.7%
Muy negativo	4	5.5%
Total	73	100%

Fuente: Resultados de los instrumentos (Elaboración propia)

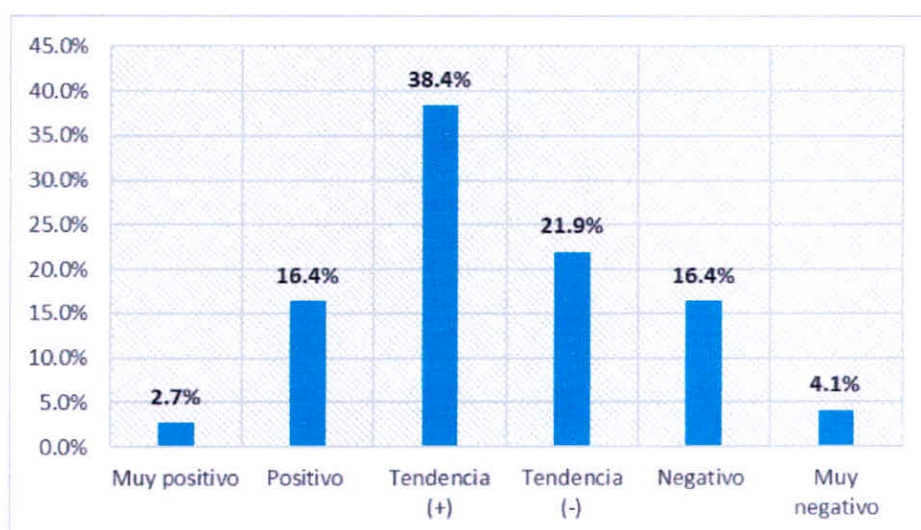
**Figura 10: Nivel de preparación de tareas de los estudiantes**

Fuente: Tabla 19

Tabla 20*Nivel de forma de escuchar la clase de los estudiantes*

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy positivo	2	2.7%
Positivo	12	16.4%
Tendencia (+)	28	38.4%
Tendencia (-)	16	21.9%
Negativo	12	16.4%
Muy negativo	3	4.1%
Total	73	100%

Fuente: Resultados de los instrumentos (Elaboración propia)

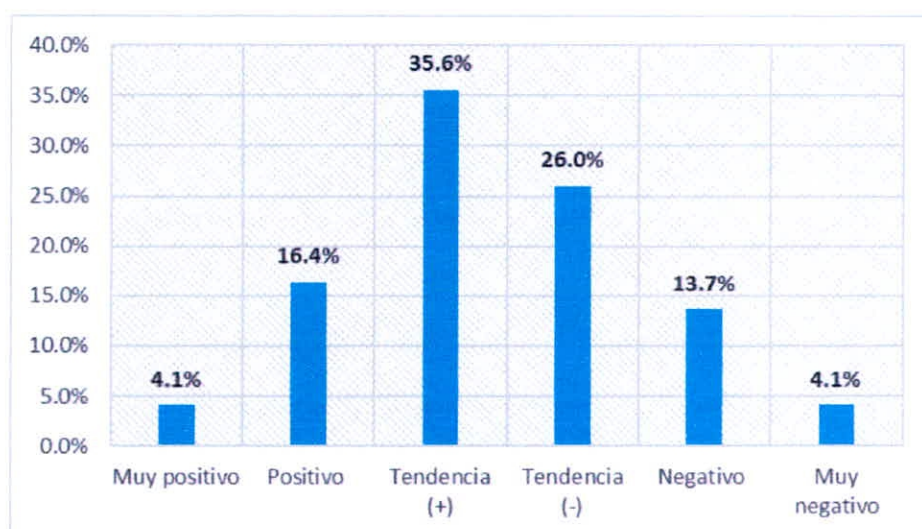
**Figura 11: Nivel de forma de escuchar la clase de los estudiantes**

Fuente: Tabla 20

Tabla 21*Nivel de acompañamiento al estudio de los estudiantes*

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Muy positivo	3	4.1%
Positivo	12	16.4%
Tendencia (+)	26	35.6%
Tendencia (-)	19	26.0%
Negativo	10	13.7%
Muy negativo	3	4.1%
Total	73	100%

Fuente: Resultados de los instrumentos (Elaboración propia)

**Figura 12: Nivel de acompañamiento al estudio de los estudiantes**

Fuente: Tabla 21

